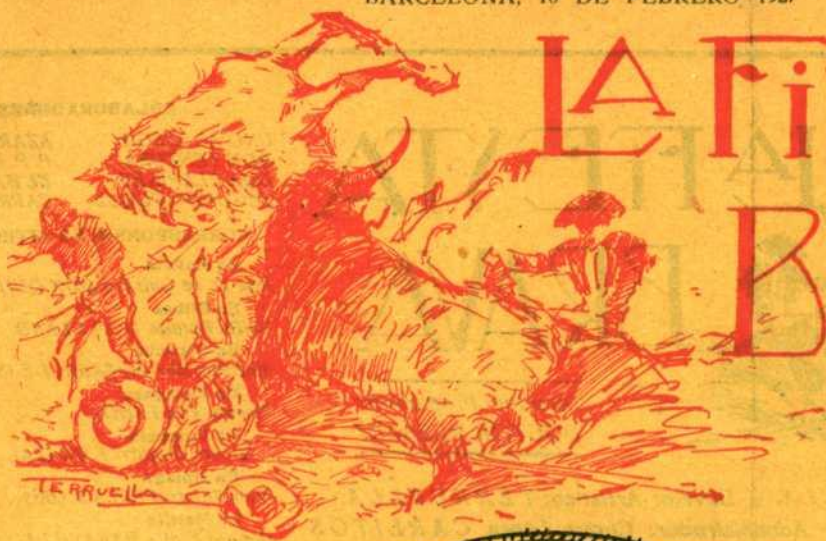


**30
cts.**



LA FIESTA BRAVA

Número especial

Braulio Lausín

Actualmente está en Lima próximo a embarcar para España para poder torear el día 20 de Marzo en Zaragoza.

Ha consecuencia de una afección contraída en América ha perdido el bravo baturro 5 corridas de toros.

Firme de voluntad y con el tesón propio de los hijos de Aragón, no ha desmaya-



"Gitanillo"

do por eso el bravo Braulio, arrimóse de verdad en la corrida en que hizo su debut en Lima, en cuya función entusiasmó a los limeños hasta el delirio, lamentando dichos aficionados que por causa de su enfermedad no pudieran seguir deleitándose con el emocionante toreo del "León de Riela".





LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: TRINCHERILLA. — Director Artístico: TERRUELLA. —
Fotógrafo: Carmelo VIVES. — Administrador: Carlos López CARLITOS
Redacción y Administración: Calle de Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: 10 PESETAS
NÚMEROS ATRASADOS: 40 CÉNTIMOS

COLABORADORES

UNO AL SESGO AZARES
DON VENTURA P. P. PARONES
DON CLAPINES EL BARQUERO
SEGUNDO TOQUE CARRASCLAS

CORRESPONSALES LITERARIOS

En Madrid José D. de Quijano DON QUIJOTE
En Bilbao Delfin Roldán DON CLARO
En Córdoba Marcelo Moreno TARIK DE IMPERIO
En Zaragoza Vicente Vila TEDDY
En Valencia J. Lázaro Bayarri J. ORAZAL
En Málaga Juan Valero PERLA Y ORO
En Melilla Donato Fralle MARAVILLA
En Francia M. Marcel Grand DON SEVERO (Burdeos)
M. Henry Dumoulin CORTO Y DERECHO (Marsella)

FILOSOFÍAS DEL TENDIDO

El año taurino de 1927, nace



Los momentos de más intensa y emotiva expectación que se le ofrece a la humanidad son sin discusión, aquellos en que se espera el alumbramiento de un nuevo ser; de un deseado infante. Es de ver la ilusión, con que padres, deudos y parientes esperan la presentación del deseado; para empezar a hacer cábalas sobre la futura vida del recién llegado y adelantar rasgos del mismo y poder predecir lo que será o valdrá el recién parido.

El bebé taurino que el aficionado espera en estos momentos con ilusión e interrogación, es el que en los anales de la Tauromaquia ostentará el número 27 del siglo actual. Se espera con aires de tromba, con expectación que tiene algo de simoun o meelé, forjado en cerebros fantasiosos, por la razón sencilla, de que las ondas apasionadas que avivan el fuego de la pasión taurina se hallan intervenidas, mejor dicho, cruzadas o desviadas por el empacho de tecnicismo, reglas de torear o de interés compuesto en que los lidiadores se hallan enfrascados en oposición con los románticos del toreo (aficionados); reñidos con el cálculo, el interés compuesto, las letras de cambio y cuentas corrientes del Banco.

Al abrir las puertas del chiquero al nuevo año, Kronos, cual Buñolero in-

mortal, da suelta al 1927 y al aparecer este en el palenque empieza el aficionado a reflexionar.

Este, cual padre de familia cargado de hijos espera ver en el último, en el que ahora espera, algo nuevo, espera de él, el que va a llevar la alegría a la familia, el que va hacer olvidar al perdido; en una palabra el que va a traer la solución al problema de la vida cara y el que va a poner paz octaviana a la desquiciada y peleadora familia.

Apenas soltado el cordón y ha dado los primeros vagidos el año nuevo taurino, espera el buen aficionado, ver en él, el que traerá la solución a todo el caos tauromáquico y que según él son la causa de que le mixtifiquen su espectáculo favorito. Espera ver suprimidos la serie de mansos que los ganaderos omnipotentes y señores *nolli me tangere*, hacen tragar a las empresas y digerir a los espectadores taurófilos de buena fe.

De él se espera, hallar un preservativo para la traumatología taurina.

También creemos y con convicción lo anunciamos haber hallado un específico, especie de Saiz de Carlos o polvos del Dr. Kuntz, que cual panacea milagrosa vendrá a resolver la intrincada incógnita, de que no sea un negocio la explotación de los tauródromos barceloneses.

Así mismo es casi axiomático que en este año nuevo espera el aficio-

nado hallar o descubrir aquella ansiada pareja revolucionaria, aquel duo de toreros que le hacía estallar en acaloradas discusiones y que han hecho epileptizar a los aficionados en los tendidos de la Península desde Pepehillo a Vicente Barrera.

Es un deseo que ansia y enerva a las masas, teniéndolas en suspenso, en espera del momento en que culminada la temporada encuentre la pareja deseada de estos dos rivales, en la arena, que ante la majeza de sus arresos, la plasticidad de sus faenas y el temple de su toreo, resuciten la pasión e inyecten nueva linfa a la actual juventud y reconstituyan a la anémica afición.

Si el nuevo año taurino llega alegre, con arresos, con vitalidad propia y entusiasmo, que no necesite de sueros, vacunas y reforzantes en forma de sabia prensa y cuidados administrativos y profesionales; la fiesta taurina y con ella la afición, verá en ese pollo recién nacido y apellidado 1927, el Mesías de sus anhelos.



Si *Fabriles* se olvidara de meterlo en el fundón...
 !No; se lo advertía! Con aquel estoque había
 de triunfar o fracasar!
 !La suerte estaba echada!
 Y decidido, aquella noche, la noche de un sábado,
 tomó el expreso de Madrid para dirigirse a Barce-
 lona, en el mismo tren que el Niño de la Pepona.
 Curro Pencas iba desde Sevilla.

con sus más encarnizados rivales, *Currito Pencas* y el *Niño de la Pepona*, habían de estoquear seis buenos mozos de don Alipio Pérez Tabernero.

Retamar había organizado esta corrida para reanimar en lo posible la decaída afición barcelonesa, hasta de mansos y de mediocridades; y el cartel había causado inmejorable impresión, pues se reunían en él los elementos de más indiscutible valía.

Para Fernando tenía esta corrida un aliciente más.

En Barcelona residía entonces cierta "estrella de la pantalla", una adorable francesita llamada Mary, su compañera en la cinta que de los episodios de su vida había hecho una casa de películas, con el título de la "Novela de un torero", y verla ahora resultaba para él un regalo; pues la francesita había logrado interesarle lo bastante para que encontrarla de nuevo—y no en cinta—le fuese muy agradable.

De la manera que los hombres como él se enamoran de las mujeres como ella, puede decirse que el torero estaba enamorado de la peliculera, y aun no estándolo, nosotros como autores de una novela de torero, no íbamos a prescindir de esos amores del protagonista con una artista (sea de lo que fuese) de nacionalidad francesa. Conocemos nuestra obligación y aquí tiene el lector a la artista francesa en amores con el torero, como en toda novela que de tal se precie y de tal se estime.

Ver, pues, a Mary era el complemento de las satisfacciones que Pimentel esperaba gozar en Barcelona, y sólo una nube empañaba su contento.

¿Volvería el estoque misterioso a hacerle fracasar?

¿Debía exponerse, en tarde de tanto compromiso, a emplearlo?

estoque producto del referido cambazo, creyera Pimentel, según vimos en el capítulo VI, que el tal estoque era regalo de su apoderado? Circunstancia es ésta, lector, que oportunamente quedará aclarada.

CAPITULO XIV

De cómo el nuevo lío formado en el capítulo anterior y el otro con que emenzaba a el próximo quedan satisfactoriamente deshechos



i el lector no ha tomado el buen acuerdo de dar por acabada esta interesante y auténtica historia, y con grave riesgo para su integridad mental, continúa deleitándose con las peripecias y vicisitudes que en estas páginas se le sirven, habrá notado que no todos los cronistas del epónimo Pimentel poseen su abnegación y son bastantes los que, prescindiendo de todo enteramente, meten

a nuestro héroe en un berengenal apenas salido de otro, como si sobre el asandereado espada pesara un sino de lío y embrollo de entre cuyas redes no le fuera permitido librarse.

Y es que, la verdad, las fuentes donde los cronistas de las gestas pimentelianas nos hemos visto obligados a abrevarnos, no son tan claras y cristalinas como fuera de desear; y de aquí nacen ciertos con-

gimimento artístico del torero. obligó a este a adquirir otra espada, base del resur- Nancy, al desaparecer con el estoque de Pimentel, la huésped; no habían contado con que Olimpia de Pero el Niño y su servidor no habían contado con toque mágico, se bañaba en agua de rosas.

al fracaso, mientras el Niño de la Pepona, con el es- Pimentel había de tener forzosamente por compañero da que ni pinchaba, ni cortaba, ni rajaba, Fernando He aquí, caro lector, aclarado todo. Con una espa-

de Bernardo! que se ha llevado en cambio el pollo ese? La espada! El estoque de Pimentel! ¡A matar tocan! ¿Y sabes? —La gloria, las palmas, los billetes, las "gachis", —¿Qué ha de haber? La espada.

Farolero.—¿Sabes que hay en este fundón? —¡Tuyo es el mundo!—exclama, sentencioso, el de llevar al hotel.

estoches se han acomodado ya en el auto que les ha Barcelona. El Niño de la Pepona y su mozo de zando un suspiro de satisfacción.

—¡Pues va bien servido!—comenta el Farolero, lan- que el sujeto mal encarado que vimos en Burdeos. —Ya está hecho—dice el taquin, que no es otro Hay un rápido cambio de palabras:

departamento. lero se acerca a él, dejando al Fabriles dentro del Con pretexto de remunerar sus servicios, el Faro. desaparecen todas las inquietudes.

sus equipajes, tarda en volver, pero, al fin, llega, y

trasentido que habrán llamado la atención del buen lector.

Pues bien, en realidad sólo se trata de una mala interpretación de referencias.

En el capítulo anterior se habrá visto que el famoso estoque causa de todos los sinsabores de Fernando, había llegado a manos de este por haberle dado el *cambiaso* en Cerbere un faquín adulterado, cuando sabemos que ese estoque se lo había regalado a Pimentel, su apoderado, don Manuel.

¿Cómo se explica este error?

De la manera más sencilla.

Cuando el *revistero desconocido* oyó la conversación en el *bar* de Burdeos entre el *Farolero* y su compinche, aceptó como la chipén todo cuanto allí se dijo y es que ignoraba el *revistero* que no era tan *desconocido* para el *mozo d'espás* del Niño de la Pepona, como él suponía fundándose en su falta de hábito de tomar vermut en los bares de la Rambla. El *Farolero*, sabía ese detalle, pero le constaba igualmente que ese crítico fumaba, y por vicio tan insignificante le identificó en seguida y vió en él un testigo importuno al que había que despistar.

En total que, contra lo que allí pareció que concertaban los dos "taurinos", lo que en realidad convinieron fué el robo del estoque valenciano, marca Ferrandiz, que era en manos de Fernando una durandaina, y en cuanto a la "espada de Bernardo" no llegó a poder de Pimentel hasta unos días más tarde cuando ya en Madrid, lamentándose de la pérdida de su gran arma toricida delante de su apoderado, este le hizo el obsequio de aquella, acompañando el regalo de su historial laudatorio de la hoja toledana de que se desprendía como de una joya inapreciable.

Estaba de acuerdo don Manuel con el Niño de la Pepona?

Fabriles, ya lo sabemos, tenía sospechas muy vehementes al respecto; pero por nuestra parte, relatados los hechos, dejamos al lector árbitro de sacar las deducciones que más le plazcan.

Para su orientación podemos afirmar, desde luego, que la "espada de Bernardo" llegó a poder de don Manuel por conducto del *Farolero*. De eso estamos seguros.

Lo que nunca pudo sospechar Pimentel al verse libre de la fatídica hoja, es que a consecuencia de la muerte de Olimpia y del crimen de la calle del conde del Asalto, el estoque misterioso, le fuese reintegrado de nuevo por orden del juzgado, al averiguar este que le pertenecía.

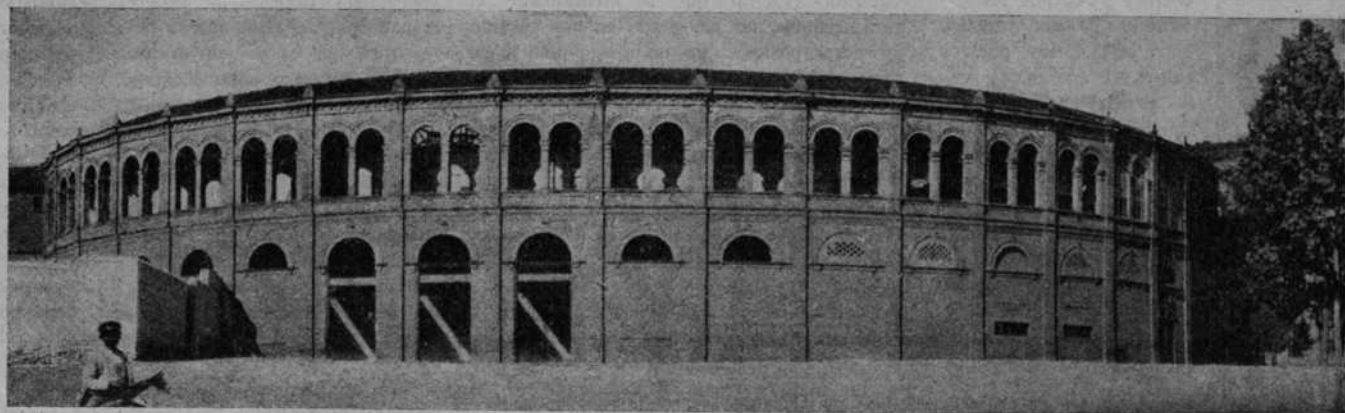
Y lo que estaba muy lejos de suponer *Fabriles* es que su matador, así que se vió nuevamente en posesión del estoque misterioso, le declarase que con él pensaba continuar matando toros.

—¡Pero mataor—exclamó el fiel servidor—está usted majareta perdido! Después de lo que han hecho con él, y de lo que ya hacía antes, eso es una atrocidad. ¡Usted se busca una perdición!

—Yo no sé lo que me busco; pero ese y no otro estoque es el que me vas a dar todas las tardes—contestó resueltamente Fernando como si obedeciera a una fuerza superior, que seguramente no era otra que la fuerza del sino, la Fatalidad, en una palabra, porque si no hacemos intervenir a la Fatalidad, la cosa no tiene sentido común.

Ocho días después de este breve y significativo diálogo, se celebraba en Barcelona una de esas corridas memorables en la que Pimentel, alternando

Los Tauródromos de España



Plaza de toros de Granada reformada después del ciclón de 1889 y demolida en 1912 para edificar la actual

Plaza de Toros de Granada

Tres plazas de toros han existido en Granada, la primera verdaderamente antiquísima que fué propiedad de la Maestranza de caballería la cual quedó destruida por un formidable incendio el día 10 de Septiembre de 1876.

En esta plaza murieron desgraciadamente, el 3 de Junio de 1801, el espada Francisco García (Perucho); el 5 de Mayo de 1802, el también matador de toros Antonio Romero y más tarde desnucado a consecuencia de una caída de un caballo el picador Pedro Puyana.

Desde el año de 1876 quedó Granada sin plaza hasta que el 1879. Don Pedro Alvarez Moya construyó la segunda en la explanada del Triunfo y calle de Capuchinos muy próxima a la que fué destruida.

Terminadas las obras el año de 1880 fué inaugurada con dos grandes corridas de toros que tuvieron lugar los días 3 y 4 de Abril, lidiándose en la primera toros de D. Antonio Miura y en la segunda cinco de Laffite y uno de Miura, actuando en ambas corridas los espadas Rafael Molina (Lagartijo) Salvador Sánchez (Frascuelo), y José Campos Cara-ancha).

Presidió la primera corrida el Gobernador civil D. José M. Sánchez que pocos días después fué el que

aprobó el Reglamento por el que habían de regirse las corridas que se celebraran en esta plaza.

En la segunda corrida fué cogido por el sexto toro el espada Cara-Ancha el que resultó con toda la taleguilla destrozada y varios varetazos que no le impidieron terminar con el toro.

Los toros de las citadas corridas lucieron vistosas moñas regaladas por la Sra. Duquesa de Abrantes, Sra. Marquesa de San Fernando, Doña Rosa Arias de Calvache, Doña Francisca Eguilaz de Torre, Doña María Luisa Campos de Carvajal y Doña Trinidad Muller de Alvarez, esposa esta señora de D. Pedro Alvarez Moya, dueño y empresario de la plaza.

A los nueve años de inaugurada la plaza un formidable ciclón el día 17 de Agosto de 1889 destruyó toda la parte alta del edificio y una vez arreglada continuaron dándose corridas en ella hasta el año de 1912.

Desde la inauguración hasta el año de 1912 ocurrieron muy pocas cogidas siendo las más interesantes la que le ocasionó un toro de Orozco el año 1885 a Salvador Sánchez Frascuelo y las producidas por un toro de Benjumea el año de 1891 al espada Rebujina y el mozo de plaza Quiles.

Al fallecimiento de D. Pedro Alvarez Moya pasó la plaza a ser propiedad de su viuda Doña Trinidad Muller y esta la vendió a D. Manuel Fernández el año de 1911.

El año de 1912 celebrándose la tercera corrida de feria el día 9 de Junio en la que se lidiaban toros de Pérez de la Concha por los espadas Lagartijo chico, Cocherito de Bilbao y Regaterín se produjeron dos pequeños incendios en las gradas de madera, uno en la parte del sol y otro en la de la sombra produciendo esto una gran alarma en el público el que se arrojó al ruedo sin reparar en el pe-

ligro que corría puesto que se estaba lidiando el tercer toro y gracias a los toreros que formaron un cerco al toro y la brevedad de Regaterín en matarlo no hubo que lamentar muchas desgracias.

Terminadas las corridas de feria y celebrada la capea que tuvo lugar el 16 de Junio en la que mataron cuatro novillos los espadas Cantaritos y Lagartijillo III la Sociedad que constituyó el Sr. Fernández por acciones y que hoy es propietaria de la plaza acordó demolerla y reconstruirla empezando las obras seguidamente las que terminaron en Abril de 1913.

Reconstituída en la forma que tiene actualmente fué inaugurada el día 1 de Mayo del citado año de 1913 con una corrida de toros en la que se lidiaron reses de D. Félix Urcola por los espadas Lagartijillo chico, Paco Madrid y José Gómez Gallito.

Los percances ocurridos desde el 1 de Mayo de 1913 hasta la fecha, si bien hubo algunos importantes como el de Francisco Martín Vázquez y Gallito de Zafra los demás fueron de escasa importancia.

De las empresas que explotaron el negocio la que mejor lo llevó y con más simpatías de los aficionados fué la de Lagartijillo chico.

JOAQUIN LOZANO



Plaza de toros de Granada actual, reconstruida sobre el mismo terreno de la anterior e inaugurada el 1 de Mayo de 1913.



Interior de la plaza de toros de Granada actual, parte de sol y sombra



Debemos alabarnos los españoles de ser, quizás, entre todos los pueblos cultos, el que menos veces y más levemente desfigura y exagera—ridiculizándolas grotescamente—las características de los otros pueblos. Todo lo más, las exageramos un poco, y en cuanto la exageración carga la mano, nadie comulga aquí con las ruedas de molino de tales bulos. Tenemos entonces el buen gusto de achacar la extravagancia que leemos más a la fantasía periodística que a la idiosincrasia del pueblo de que nos habla el periodista.

Esto—¡oh, paradoja!—revela mayor cultura que la de aquellos pueblos que usufructúan el dictado de cultos y nos ignoran hasta el punto de creernos dormidos en un oscurantismo digno de la Edad Media.

Es, pues, en este aspecto—la mayor o menor credulidad de los lectores, que yo hago depender de su mayor o menor cultura—en lo que estriba la diferencia de trato o de concepto entre nosotros y los extranjeros, respectivamente.

Cuando aquí leemos ese cúmulo de colosales excentricidades yanquis, sonreímos... y en esa sonrisa se manifiestan reservas mentales con que acogemos la autenticidad, No nos tragamos, así como así, el anzuelo, o por lo menos, la exactitud de la referencia. Tenemos mejor concepto de nuestra propia cultura que el periodista—*infla-perros*—de sus lectores.

En el extranjero, en cambio, se tragan todos los anzuelos *macizados* de *carnaza* española. Sus periodistas tienen más desatada fantasía para los nuestros, o confían más, mejor dicho, en la credulidad—¿incultura?—de sus lectores, respecto a las cosas de España.

Pero en honor de la verdad, lo mismo aquí que en todas partes, siempre se apoya la fantasía periodística, con mayor o menor decoro, con más o menos desafortada desfachatez, en un fondo de verdad.

Nuestra mayor cultura, de la que acabo de decir que debemos alabarnos en justicia, nos fuerza reconocerlo así, en lo tocante a las mixtificaciones de la verdad española, en que caen con lamentable frecuencia y desenfreno los extranjeros, al inventar o comentar lo que llamamos *españoladas*.

Recientemente un periodista inglés ha batido el record—digámoslo en términos extranjeros—de la mixtificación española, al hablar en una revista de su país de las corridas de toros. Nadie había hecho antes gala de tamaña fantasía mixtificadora y desfiguradora de la verdad.

No nos indignamos (la indignación tampoco es signo de cultura); nos limitamos a sonreír y a ratificarnos en nuestra creencia de que los pueblos que usufructúan el dictado de cultos son mucho menos cultos que nosotros nos parece este proceder nuestro, al sonreír mucho más elegante y civilizado que si rasgásemos nuestras vestiduras con bíblica indignación...

Leyendo la referencia inglesa de nuestras costumbres taurinas, a que me vengo refiriendo, he sentido el deseo de comentarla,

haciendo resaltar que si atentamente lo consideramos, no hay nada en ese cúmulo de despropósitos que no tenga una base remota de verdad. Lo que sucede es que el comentarista, es tan zote o tan mal intencionado, que sobre esa verdad arma un tinglado de falsedades inadmisibles. O no se entera—tanto peor para él—de lo que oye y ve, o—tanto peor para quienes le crean—miente a sabiendas. En cualquier caso es digno de lástima.

Examinemos el relato, tan comentado estos días, del pobre periodista inglés, y resaltemos el oculto fondo de verdad en que sus mentiras se apoyan.

“La víspera de la corrida recorre las



El inglés que glosa “Don Quijote” visto por nosotros.

calles una manifestación religiosa..., en la que figuran varias imágenes de santos, custodiadas por filas de encapuchados, que van cantando salmos melancólicos..., etc.” (Este pobre hombre ha asistido en Sevilla a las procesiones de Semana Santa y ha juzgado como una prolongación o desenlace de ellas la corrida de Pascua de Resurrección... ¡No se ha enterado de lo que ha visto! ¡Pobre hombre!).

“Estas manifestaciones se dirigen a la Plaza de Toros, y uno de los sacerdotes... bendice el circo...” (El buen inglés, aislado, hecho un *pasmao*, en medio del bullicio de Sevilla en fiesta, habrá visto que la procesión va o viene por el puente de Triana y ha creído o se lo ha hecho creer algún chusco a quien se lo ha preguntado, que la procesión va oviene de la Plaza de la Maestranza, que está al lado... Lo haya supuesto él o se lo haya creído, es un pobre infeliz que comulga con ruedas de molino: *falta de cultura*. ¡O es un embustero!).

“Mientras el sacerdote realiza la bendición, la muchedumbre... canta el santo Rosario, mirando hacia Oriente.” (Exceso de *orientalismo* musulmán, de los que creen, en su incultura, que Marruecos empieza en los Pirineos...).

“El acto concluye con gran algazara y regocijo, lanzando los espectadores el vitor característico de España: ¡olé!” (Señor

periodista inglés... y señores periodistas españoles, ese vitor jamás ha sido el vitor español, que es *olé*, sin acento; *olé* es cosa de los franceses aflamencados...).

El sacerdote que ha bendecido el circo—según el inglés—solicita “con palabras rituales la protección de la Divinidad sobre los que van a arriesgar allí su vida al día siguiente.” (Confusión de referencias y de horas y hasta de días. A él le han contado que los lidiadores suelen orar brevemente en la capilla de la Plaza, antes de salir al ruedo; que la capilla tiene un capellán, etc., y se ha hecho un lío, el pobre hijo de Albión...).

Los espectadores almuerzan en la plaza, dice; y se reservan “las frutas, los cascos de las botellas, cubiertos y platos para arrojárselos a los lidiadores que no se conduzcan valerosamente.” (Confunde—es un mar de confusiones este inglés—el almuerzo general, con alguna que otra merienda, y generaliza el caso lamentable y aislado de algún zulú—¡triste fondo de verdad de esta mentira!—aumentando a platos, tenedores y cuchillos, la botella que alguna vez ha caído a los ruedos, para vergüenza de quien la haya arrojado, nunca de los miles de almas que forman el público y que no arrojan nada...).

El público se entusiasma cuando ve cruzar la plaza a los lidiadores “vestidos con trajes de antiguos caballeros castellanos.” (No sabe que los trajes de luces les cuestan muy buenas pesetas a los toreros y que por lo tanto son muy suyos y no de antiguos caballeros. Lo que sucede es que al oír y al ver que salen vestidos—sobre todo los rejoneadores,—a la *antigua usanza*, se ha creído que los ternos tienen más años que Matusalén. Prodigioso milagro de la conservación, dado lo flamante de los ternos de nuestros toreros, en general).

“Las mujeres les envían *dueñas* ofreciéndoles su corazón.” ¡Caray! Pueden darse casos..., no digo que no, aparte de que el nombre de *dueñas* no suena aquí más que al leer a nuestros clásicos. Y por lo demás ¡qué más quisieran los pobrecitos toreros, que eso fuera frecuente! Si alguna vez sucede, apostaríamos cualquier cosa a que la dama que de tal modo proceda será extranjera... Aquí, desde luego, ni cuando murió Joselito, dieron que hacer nuestras históricas a la policía, ni a las casas de socorro, como los yanquis a la muerte de Valentino...).

“...Gozan de considerable influencia social, y uno de ellos, muerto hace poco, “Matino”, fué ministro de la Gobernación”. (Ese *Matino*, es Mazzantini—¡es que no da una!—que fué gobernador de Avila y de Guadalajara y diputado a Cortes, si no recuerdo mal).

“Los más famosos lidiadores que ahora existen son Belmonte, Joselito y general Espartero(!!!)”. (¿Estará enterado? No se ha enterado, ni con haber estado, al parecer en Sevilla, de la muerte de Joselito, y sin duda porque oyó hablar del Espartero, no se paró en barras y resucitó en un santiamén a dos hombres: al glorioso general y a Manuel García, que con la resurrección de Joselito, son tres, nada menos, en dos líneas. ¡Ni Cristo, resucitando

muerdos!). (Pero en todo—advírtase—está patente el fondo de verdad que acusa su confusión, y por lo tanto la idiotéz del hombre, que bate el record de las confusiones...).

“No se les paga en pesetas, sino en *beatas*.” (Aquí es inevitable la carcajada, ante el *pasmao* del inglés, que no digiere el ingenio de nuestros dichos populares, ni sabe distinguir ni conoce el buen humor de nuestros motes. “Belmonte cobra veintisincomi beata”, le oíría a un aficionado, y él se dijo: “¿beatas?: será una moneda antigua circulante aún en el mundillo taurino...” Es una hacha, este inglés).

Habla de los *mitines* a la salida de los toreros que han estado mal y dice que el Gallo fué muerto el verano último en uno de estos *mitines*. (No concibe el hombre que de los *meetings* de su tierra, hayamos nosotros españolizado y hasta *taurinizado* la palabra *mitines*, y confunde un *mitin* en un *motín*. El Gallo este verano, y todos los veranos, ha dado varios *mitines*, pero nunca llegó la sangre al río y afortunadamente está ahí todavía vivo y coleando, dispuesto a dar muchos más...).

Cuando “salen victoriosos” los toreros, dice el pobre plumífero inglés que “se dirigen en andas, que conduce el público, entre aplausos, a la iglesia local, a ofrecer sus vestiduras a la Virgen del pueblo”. (El salir en andas, ya comprenderá el lector que es “salir en hombros”; ahora que adonde se dirigen no es a la iglesia, sino a la fonda... Y lo de ofrecer sus vestiduras a la Virgen, no sería acaso tan ridículo—confesémoslo—como ofrendarle las absurdas orejas de oro, que le debemos a Palacio... Dentro de unos años, si sigue tan absurda moda entre los coletudos, no va a haber Virgen española sin esa joya grotesca. Y si siempre resultará exagerada la afirmación de nuestro buen inglés de que “todas las iglesias de España están tapizadas con trajes de lidiadores” (!!), si puede llegar el día en que no se sepa qué hacer en las iglesias con tantas orejas y hasta con las ¡mandarinas! de oro, de tan flamante y ridícula creación.)

Creo que se habrán convencido ustedes de que ese periodista inglés es tonto de capriote, pero también de que su inventiva no es tanta como a primera vista parece, pues en esta española, como en todas, existe una gran base de verdad.

DON QUIJOTE

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

LOS PASTORES DEL TOREO

Estos pastores no tienen nada de simbólico ni el titulito cae dentro del reinado de la metáfora.

No me refiero a los que pudiendo hacer de conductores del numeroso rebaño tauromáquico hayan procurado llevar a éste por el redil, sino a otra clase de pastores.



Angel Pastor

Vamos a escribir estos con una mayúscula inicial y en seguida estaremos al cabo de la calle.

Quiero hablar de los pastores que ha habido en el toreo, mejor dicho, de los lidiadores que han llevado el apellido Pastor, que son algunos.



Vicente Pastor

Al mencionarlos por orden cronológico, el primero que acude a la cita es Juan Pastor, apodado el *Barbero*, matador de toros nacido en Alcalá de Guadaíra (Sevilla),



Ernesto Pastor

alumno de la Escuela de Tauromaquia que fundara Fernando VII, el cual recibió la alternativa en Madrid de manos de Juan León en el año 1839. Murió en 1854. Fué el prototipo de los toreros de rumbo y su vida está llena de curiosas anécdotas y episodios llenos de gracia.

Viene después Antonio Pastor, torero de a caballo, picador de mediados del pasado siglo que no adquirió celebridad, pues no

salió del montón anónimo. Actuó por vez primera en Madrid como tal varilarguero en Octubre de 1844.

Más notables que los anteriores fué Angel Pastor y Gómez, banderillero de Cayetano Sanz y Frascuelo y después matador de toros, a quien Lagartijo el Grande le dió la alternativa en octubre de 1876. Era de Ocaña, disfrutó de grandes simpatías y se distinguió por su toreo elegante, con el que suplía sus deficiencias de estoqueador. Se retiró en 1893 y dejó de existir en 1900.

Hubo otro Juan Pastor, natural de Alicante, matador de novillos, que se presentó en Madrid el 9 de Enero de 1881 y dos días después murió trágicamente en una taberna de la calle de Tetuán de la Corte.

Clemente Pastor fué un lidiador madrileño que solía matar novillos hace treinta y tantos años en fiestas de poca importancia, y dada su escasa significación, la historia no ha podido recoger ninguna hazaña suya digna de mencionarse.

Vicente Pastor y Durán, en cambio, adquirió justa celebridad y en la memoria de todos están las grandes campañas que realizó dicho espada madrileño hasta que en 1918 se retiró del toreo. Es el más famoso de los lidiadores de tal apellido.

Ernesto Pastor fué el matador de toros nacido en la isla de Puerto Rico que murió el 12 de junio de 1921 en Madrid a consecuencia de la herida que un toro de Villagodio le produjo toreando en la misma plaza el día 5 del expresado mes.

Actualmente hay un Julián Pastor, novillero mejicano, que a juzgar por lo mucho que torea en aquella república debe de poseer recomendables aptitudes.

Y un José Pastor, valenciano, también matador de novillos, residente en Barcelona, que en cuanto adquiera el necesario aplomo puede obtener excelente reputación porque se aprecian en él muy buenas disposiciones.

Antes de que LA FIESTA BRAVA comience a publicar la sección *Dinastías Toreras* que tiene en proyecto, he creído oportuno hablar de estos Pastores, que, aunque no son *dinásticos*, constituyen una verdadera cuadrilla de lidiadores.

EL LICENCIADO TORRALBA

PULGAS

Piojos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

Revisando valores

José Redondo (El Chiclanero)

II



a hemos dicho, y nadie ignora, que don José Velázquez y Sánchez, con el pseudónimo de *Don Clarencio*, escribió revistas de toros que más tarde fueron coleccionadas (1).

A esas revistas nos referíamos en el artículo anterior.

En 1841 toreó José Redondo, el *Chiclanero*, en Sevilla, y en la primera corrida celebrada el 8 de abril mató a su segundo toro, según D. Clarencio, así:

"Redondo con poca suerte puso término a sus penas de tres pinchazos, dos buenos, dando a *Cisquero* la muerte."

En el séptimo obtuvo un triunfo:

"Redondo en suerte lucida, de dos pinchazos, dos buenas por las desatadas venas a su sangre da salida."

Como puede observar el lector, también por aquel entonces había "estocadas buenas", que no mataban, y que "desataban las venas" de los toros.

En la corrida siguiente, 17 de abril, en su primero:

"Redondo en el trance aquel abrevió su final plazo; mas de modo tan cruel que el pueblo al ver lo que hacía a preguntarle se puso si era el autócrata ruso entrando a saco en Hungría."

En la corrida del 21 de abril, al primero:

"Redondo en regla trabaja, y galán su deber llena, matándole de una buena recibiendo, un tanto baja."

Al tercero:

"Dos caballos despachó; seis banderillas clavándole y de una baja arrancándole Redondo lo despachó."

En el quinto vuelven a salir dos estocadas "buenas"; tampoco entonces bastaba con una buena para acabar con un toro.

29 de abril; primero:

"Redondo no sin trabajo, de las tablas lo destaca, para darle un mete y saca como el tres por ciento, bajo."

Tercero:

"Redondo al mortal traspies a dar al toro se llega, y a las mulillas lo entrega, de dos malos volapiés."

Al quinto:

"Redondo le recetó dos volapiés regulares."

Séptimo:

"Redondo poco dichoso a dar pinchazos empieza; sus desplantes de bolero no sirven en caso tal..."

(1) *Cartas tauromáquicas*, de D. Clarencio.—Sevilla, S. A.

A su primer toro de la corrida celebrada el 13 de mayo:

"Redondo le dió dos pases y no estuvo muy feliz que un volapié y un pinchazo no hacen a nadie lucir"

Al quinto:

"Pinchazo y dos volapiés le dió, y el postre fatal pudo serle, por que el toro le recogió..."

30 de mayo; al primero:

"Tras dos pases le arrima Redondo una baja y un mal volapié y con otro aunque bajo, bien hondo le despacha de muerte la fe."

Al quinto:

"...El Chiclanero vengando al herido Montañés de una herida tan baja que hizo al toro perecer..."

7 de junio; séptimo toro:

"y ya quemado sale a rematar el bicho de un golletazo."

Estas corridas que Joselito toreó en Sevilla en 1849, y como no es mi ánimo rebajar la fama de tan notabilísimo diestro, bueno será advertir que los toros que aquí se citan son aquellos en que estuvo mal, y que en los que no menciono estuvo de bien a superior. Mi objeto es únicamente poner en guardia al lector aficionado, para que cuando le hablen de, o lea cosas referentes a toreros de otra época que la suya, no se deje llevar de entusiasmos ajenos y acepte como verdad escueta lo que sólo tiene un fondo de tal. Joselito Redondo como todos los grandes toreros, no estaba todas las tardes, ni mucho menos, a la altura de su fama, y mataba *recibiendo*, admirablemente, con más frecuencia que otros, y daba magníficas estocadas a *volapié*... cuando las daba, pues como se ha visto no ocurría eso todas las veces.

¡Ni podía ocurrir!, es fácil que exclame alguien, pareciéndole una perogrullada mi aseveración, ahora después de hecha; pero quién sabe si antes, sugestionado por la idea de la imponderable maestría de este "antiguo" pensaba lo mismo.

Sea de ello lo que fuere, con ser Velázquez y Sánchez el que mejor da a conocer a Redondo, sin la ayuda de D. Clarencio sabríamos bien poco sobre el fundamento del renombre del torero; y menos todavía con lo que de él escriben Santacoloma y Sánchez de Neira, pues en realidad no hacen más que repetir lo escrito por el anterior, como ya me parece haber consignado al principio.

Para terminar, y para que no sean todas reseñas de D. Clarencio, vaya la que don José de Lara, el *Doctor Quiraaledejo*, hacía de la corrida celebrada en Cádiz el 29 de agosto de 1874 (1).

Toro primero:

"Y en breve tiempo lo mató Redondo de un mete y saca bajo y pasadizo."

Toro tercero:

"Redondo por lo bueno y recibiendo de una estocada lo dejó tendido."

Toro quinto:

"Redondo lo dejó, de una estocada a mete y saca que le dió atrevido."

(1) *Colección de Folletines de toros*.—Cádiz, 1847.

Toro séptimo:

"Y Redondo de tres, ninguna buena, mató al toro y se dió por despedido."

También me doy yo, que no quiero ponerme más pesado, con el convencimiento de que para mi objeto con lo dicho basta. ¿Basta?

Por lo menos para descargar mi conciencia de *aficionado* actual, bien avenido con su época, en la que cree que hay tan buenos toreros como en cualquiera de las pasadas, y el público se divierte más, mucho más, que se divertía antes y goza de un espectáculo de mayor belleza que el que gozaron, nuestros padres, nuestros abuelos y nuestros bisabuelos, digan lo que quieran los que se empeñan en cerrar los ojos ante la realidad.

U. AL S.

Toros en América

GUATEMALA 31 (Por cable)

JOSELITO MARTIN SUFRE UNA HERIDA DE IMPORTANCIA EN LA MANO

A consecuencia de haberse cortado con el estoque algunos tendones de la mano derecha el diestro Joselito Martín no pudo tomar parte en la corrida del último domingo para la cual estaba contratado por sus anteriores éxitos.

El médico que le asiste cree que perderá un par de corridas por dicha herida.

BOGOTA (Colombia 31 (Por cable)

ALCALAREÑO, AREQUIPEÑO Y PABLO LALANDA. GRAN TRIUNFO DE PABLO

Con toros de Santamaría (casta española) que han sido buenos se ha celebrado la segunda corrida. Hubo un lleno.

Alcalareño y Arequipeño estuvieron muy valientes en sus respectivos toros. Escucharon muchos aplausos.

Pablo Lalanda que fué recibido con una gran ovación por su triunfo del domingo anterior, volvió a entusiasmar al público con su arte, puesto de manifiesto en sus grandes faenas con el capote y la muleta. Tocó durante la lidia de sus dos toros la música repetidas veces en su honor, premiando el público con ovaciones frenéticas la labor del gran artista toledano. Toreando con el capote y la muleta dió un verdadero curso de suavidad y temple magnífico, que el público presenció en pie lleno de entusiasmo.

Al matar lo hizo soberbiamente, por lo que cortó las orejas de sus dos toros.

Al final de la corrida y entre grandes manifestaciones de aplausos fué sacado en

LIMA (Perú) 31

GITANILLO SIGUE ENFERMO

Se ha recibido un cable que dice que el diestro Gitanillo sigue a causa de su enfermedad sin poder cumplir sus compromisos en el Perú. Lleva 5 corridas perdidas.

También dice el cable que el bravo Gitanillo se propone embarcar para España en cuanto su salud se lo permita, y empezar según manifiesta tener empeño en la corrida del 20 de marzo en Zaragoza.

Los matadores del domingo



ENRIQUE TORRES

El día 13, en la plaza de toros Monumental, debuta la Empresa Balañá - Martínez e inaugura la temporada taurina de 1927 con seis magníficos toros de doña Carmen de Federico (antes Muru-



CARLOS SUSSONI

be), que estoquearán los notables diestros Enrique Torres, Carlos Sussoni y Vicente Barrera.

El cartel es magnífico, como para pedir prestadas las pesetas para comprar la entrada y colarse en el tendido.

Bien, señores Em-



VICENTE BARRERA

presarios, seguir por este camino y la pasta y la gloria es vuestra.

Pedir más sería una tontería, y comprendiéndolo así la afición, como un solo hombre acudirá al tauródromo para demostrar que, cuando le dan buen género, acude a comprarlo.

Los toros del



Domingo

Proceden de la famosa casta de Vista Hermosa que conserva pura, pues para la formación de su ganadería adquirió Doña Dolores Monje, viuda de Murube, una parte de la de Suárez y otra punta de ganado de Arias Saavedra, ambas del mismo origen vistahermoseño.

De Doña Dolores la heredó su hijo don

Divisa: Encarnada y negra.
Señal: Horqueta en las dos orejas, puerta en la izquierda y mosca abajo en la derecha.

Faustino que se la cedió a su hermano don Joaquín Murube, la viuda del cual la vendió a doña Carmen Federico, su actual propietaria.

Figura esta vacada entre la media docena de primera fila.

En 1926 entre toros y novillos ha lidiado 129 reses y ni una ha sido fogueada.

La próxima temporada en nuestras plazas

Hablando con la nueva Empresa



penas sacudido "el polvo del camino" Don José Martínez nos recibió lleno de cordialidad en su despacho de Las Arenas.

—¿Satisfechos del viaje?

—Satisfechísimos.

Podíamos habernos ahorrado la pregunta; el semblante del Sr. Martínez inundado del más franco optimismo denunciaba claramente que vivía encantado de la vida. Encendimos unos cigarrillos. El oro de un oloroso vino andaluz triunfaba en los vasos... Prosiguió el representante de la empresa.

—Hicimos el viaje con un caudal de buenos propósitos en nuestro programa y unos billetes en la cartera, y aunque la tardanza en resolverse la transferencia del negocio de estas plazas nos obligó a un viaje tardío, aun hemos llegado a tiempo para poder planear una campaña que confío sea interesante.

—¿...?

—Verdaderamente reconocidos a la hidalguía de los ganaderos castellanos y andaluces; en todas partes nos han colmado de atenciones, y por todas partes no hallamos más que facilidades para llevar a buen término nuestra misión. Y eso que la compra de ganado es el punto esencialísimo de toda empresa taurina. Por eso en nuestro viaje ese ha sido el principal objetivo.

—¿...?

—Poca cosa quedó por esos campos. Em. presarios que pudieron madrugar cargaron la mano y dejaron los pastos poco menos que temblando.

—¿...?

—¡Un horror! Ha habido empresario que ofreció por una corrida una cantidad fabulosa. ¡Para que luego vayan hablando de las exigencias de los ganaderos! Pero la importancia de estas plazas y la galantería con que los ganaderos han querido favorecernos ha hecho que el elemento primordial de la fiesta no falte esta temporada en Barcelona.

—¿...?

—¿Firmas? Allí van: Tenemos toros y novillos de Doña Carmen de Federico, Villamarta, Curro Molina, Santa Coloma, Pérez de la Concha, Veragüa, Tovar, Albaserrada, Argimiro y Alipio Pérez Tabernero, Angoso y Gabriel González. De Graciliano y Antonio Tabernero sólo pudimos conseguir toros. Y nada más que novillos de Félix Suarez, Antonio Flores, Darnaude,

Emilio Campos, Pedrajas, Peñalver, Anastasio Martín, López Plata, Celso Cruz del Castillo, Palha y Palmella.

—Faltan en la lista algunos nombres que esta afición hubiera visto con gusto.

—Ciertamente; y nadie lo lamentará más que nosotros. La Sra. Viuda de Concha y Sierra se disgustó por no poder complacerse; otro tanto ocurrió con los hijos de Pablo Romero; pero esa tardanza nuestra... Pero puede usted asegurar que la próxima

temporada no faltarán esas vacadas; tenemos comprometidas corridas.

Al año que viene si que nos gana el tirón ninguna empresa.

—¿Y Miura?

—Los hijos de Don Eduardo tienen gran interés en mandar a Barcelona algo. Toros o novillos veremos este año de estos señores, aunque de momento no pueda asegurarle nada. En general este año las camadas han sido cortas. Por este motivo no pudimos adquirir nada de Don Eloy Hidalgo y de Coquilla, ganaderías que este año han sido solicitadísimas.

—Cierto que es lástima que la tardanza en el viaje nos haya privado de algunas ganaderías de prestigio; pero de esas veinte corridas de toros que usted ha nombrado algo muy bueno puede esperarse.

—Así lo creo. Y para nuestra tranquilidad he de decirles que no hemos regateado precio en nuestro deseo de que esta afición no quede defraudada.

—¿Y de toreros?

—Ese es otro cantar. Permita que no le dé nombres.

—Pero anticipar algo...

—Nuestro propósito es dar carteles del máximo interés. Las figuras de más prestigio pasarán por estas plazas. Las medianías se quedarán sentadas. Hay media docena de toreros que no son caros aunque pidan la luna. Así que usted que esos vendrán a Barcelona.

—¿Veremos a Cagancho?

—Veremos a Cagancho, y a Belmonte y a... todos esos toreros que adivino quiere nombrarme. Creo que las combinaciones "mano a mano" el público las recibirá con agrado. Pero no unos "mano a mano" absurdos, sino que tengan razón de ser, que constituyan verdaderas competencias y que sean garantía de festejos solemnes.

—Eso está bien.

—Tenemos entendido que quieren ustedes prestar gran atención al rejoneo. ¿Veremos, pues, a Cañero?

—Sí señor, vendrá Cañero. Cañero a quien hemos visitado en su apartamento de la sierra de Córdoba. Cañero está imponente de salud, rabiando por empezar a torear. Este será el año de Cañero. Unas facultades extraordinarias. ¡Se da cada paliza por el monte! Un entrenamiento formidable. Y luego tiene una cuadra fantástica.

—¿...?

Naturalmente. Veiga y Cañero. Y si acaso usted verlos juntos no pierda las esperanzas de que su sueño sea realidad.

—Sería una competencia interesantísima.

—Pues poco vivirá quien no la vea.

—¿Y de novilladas?

—Ahí sí que podemos cargar la mano y echar a volar la fantasía. Sin jactancia puedo asegurarle que la campaña novilleril en 1927 pasará a la historia del toreo. Hay media docena de nombres que traen revolucionada a la afición que tiene puestos en ellos las esperanzas, Barrera, Mariano Rodríguez, Enrique Torres, Gitanillo de Triana y Pineda, un chiquillo de Alcalá de quien cuentan y no acaban en la

ciudad de la Giralda, y detrás de ellos otros de gran interés. Félix Rodríguez que se doctora pronto, Sussoni, Mendoza... y los que vayan saliendo, porque tal como se están poniendo las cosas los toreros de escándalo brotan cuando menos se espera.

—Pues hay tela cortada para rato.

—No hay más remedio que aprovechar la temporada.

¿Es cierto que el domingo de Carnaval piensan ustedes dar novillada?

—¡Naturalmente!

—Expuesta veo la empresa.

—Yo le aseguro que ese día se llena la plaza, o no se llena en la vida. La combinación es de la que llevarán a las taquillas hasta a los santos varones de la liga abolicionista.

—Eso es intrigante. ¡Venga ese cartel milagroso!

—Perdone pero eso pertenece al secreto del sumario. No queremos mantener la impaciencia del aficionado hasta ese día. ¡Ya saldrá! ¡Ya saldrá!

—Falta la nota trágica.

—¿...?

—Los precios.

—Ese es el asunto preferente de nuestra atención. Creemos que los precios habrá de aceptarlos el público con complacencia. Claro que observando la máxima de que lo bueno nunca es caro. A pesar del alto presupuesto de los carteles haremos porque los precios no excedan de lo que este público está acostumbrado a pagar.

—¿Y del abono, qué hay?

—Estamos estudiándolo. Queremos con este abono, que en nada se parecerá al que hay establecido en Madrid, dar al público toda suerte de facilidades con las máximas garantías.

Teniendo en cuenta que las funciones que han de darse durante este abono han de ser corridas de altura, estableceremos en los precios un promedio entre lo que se pagaba por un festejo ordinario y uno de aquellos en que las figuras históricas elevaban el taquillaje. Pero eso hay que estudiarlo detenidamente.

Firmísimo deseo de esta empresa es el que su gestión sea memorable en los faustos de la historia taurina barcelonesa.

—Dios le oiga.

...

Del entusiasmo, de la afición del empresario Sr. Balañá, de quien nos habló con gran elogio el Sr. Martínez, y de la iniciativa de este representante, que tiene una visión del negocio audazmente a la moderna, cabe esperar que estos proyectos de tan magníficas perspectivas tengan una espléndida realización.

De esperar es que así suceda, pues el público al darse cuenta de los nobles deseos que animan esta empresa sancionará la labor de estos hombres llenando las plazas hasta la bandera.

* * *

No quisimos entrenar más al Sr. Martínez; en la mesa de trabajo le espera una tarea abrumadora, y los minutos son oro

en estas visperas de inauguración.

Nos despedimos.

Al salir, dirigimos una mirada a la plaza vacía. Los tendidos desiertos dan una impresión de infinita tristeza. La tarde fría

y gris presta más desolador aspecto al recinto que dentro de poco será escenario de gloriosas hazañas y templo en el que más adelante hervirá el entusiasmo...

¿Por qué pensar otra cosa?

Que luzca esplendoroso el sol en las alturas y las puertas de la plaza se abran de par en par.

En tanto demos alas a la ilusión.

TRINCHERILLA

Los que mueren

Francisco Caselli "PACO DEL PICO"

Es el primero que nos deja de los que hacemos "La fiesta Brava", por esto nuestra pena y sentimiento es mayor. Corresponsal de nuestra revista en Lisboa era Caselli para nosotros el cónsul del periódico en Portugal, gran aficionado y culto escritor ponía en sus cuartillas toda el alma y la afición de un verdadero apóstol de la misma.

Catalán de pura cepa sintió el arte de los toros como el primero y llevado de sus entusiasmos por el mismo escribió en distintas revistas taurinas que se publicaron en Barcelona a fines del siglo XIX y pri-



Don Francisco Caselli + en Madrid en Diciembre 1926.

meros del actual. Asuntos de negocios le hicieron emigrar de nuestra capital recalcando en Melilla y de allí a Lisboa donde hacia años vivía, adaptándose por completo con los lusitanos, que por tal lo llegaron a tener algunos.

En la vecina nación portuguesa siguió cultivando su afición a la bella fiesta española y desde allí nos mandó una serie de crónicas y artículos para la ya fenecida revista taurina barcelonesa "La Corrida" en la el que esto escribe era redactor. Al salir a la luz la actual publicación se puso a nuestras órdenes colaborando asiduamente con nosotros hasta que la Parca cruel se lo ha llevado.

Ultimamente se hizo cargo de la representación de una cuadrilla de pegadores portugueses y el año pasado de la del gran rejoneador lusitano Simão da Veiga.

Estando en Madrid y dispuesto a tomar el tren para pasar las Navidades en Lisboa con su familia, le sorprendió rápida y fatal enfermedad en casa de una hija suya, sucumbiendo a los dos días.

¡Descanse en paz el querido compañero y buen amigo! y reciba su cariñosa familia el más sentido pésame de todos los compañeros del querido y llorado Caselli.

JOSE MUMBRU FERRAN

En su casa de Sarriá ha fallecido tras rápida afección bronco-pulmonar el decano de los aficionados barceloneses, don José Mumbrú.

Sentía por nuestra bella fiesta el finado tal pasión y tal cariño, que uno se deleitaba solo oyendo como el señor Mumbrú hablaba de la misma.

Hombre probo, de costumbres sanas, fuerte y de posición social desahogada, era querido y respetado por todos los que con él tuvimos la suerte de alternar.

Era en nuestra plaza, como una institución, un símbolo, algo imprescindible, pues casi no comprendemos una corrida de toros sin que antes de empezar la misma no hayamos saludado y cruzado unas palabras con el desaparecido y llorado señor Mumbrú.

Aunque nació circunstancialmente en Don Benito (Badajoz) era don José Mumbrú un catalán de corazón. Fue uno de los fundadores del semanario "Juventut", en el que se revelaron jóvenes de aquella época que han sido glorias de las letras catalanas.

Contaba al fallecer 66 años.

Reciban su esposa Doña Vicenta Miralles y sus hijos, la expresión de nuestra condolencia por tan sentida e irreparable pérdida.

¡Descanse en paz el amigo querido!

TOMAS URBANO LANASPA
(Campanitas)

El 31 del pasado falleció en Zaragoza este notable periodista, redactor del "Heraldo de Aragón", quien con el pseudónimo mencionado hizo popular en la capital aragonesa escribiendo crónicas taurinas para el "Diario de Avisos" de dicha ciudad.

El señor Urbano Lanaspá fué un ingenioso y entendido crítico taurino y supo, asimismo, sobresalir, por su talento y la agilidad de su pluma en otras especialidades periodísticas.

E. P. D.

JOSE SALGUEIRO

En la madrugada del día 28 de Enero próximo pasado, falleció en Sevilla don José Salgueiro, persona de grandes conocimientos taurinos, de gran prestigio entre la afición y gerente de La Taurina,

sociedad que hace muchos años explota la plaza de toros de Sevilla.

Fuó un aficionado inteligentísimo, puede decirse que durante algunas temporadas tuvo la llave del toro en Andalucía, influyendo sus decisiones de modo eficaz en el resto de España.

Ha muerto a consecuencia de un ataque cardíaco.

¡Repose en paz el gran aficionado!

FRANCISCO OLTRA DALMAU

Otro compañero que dejó de existir el 15 del próximo pasado mes víctima de cruel dolencia.



D. Francisco Oltra Dalmau + el día 15 de Enero 1927 en Barcelona.

Periodista culto y luchador incansable el amigo Oltra fué durante bastante tiempo redactor de "El Liberal"; escritor de gran vena encaminó sus pasos hacia el teatro, donde adquirió pronto fama y gran cartel, estrenando una porción de obras teatrales que gustaban y deleitaban a los públicos.

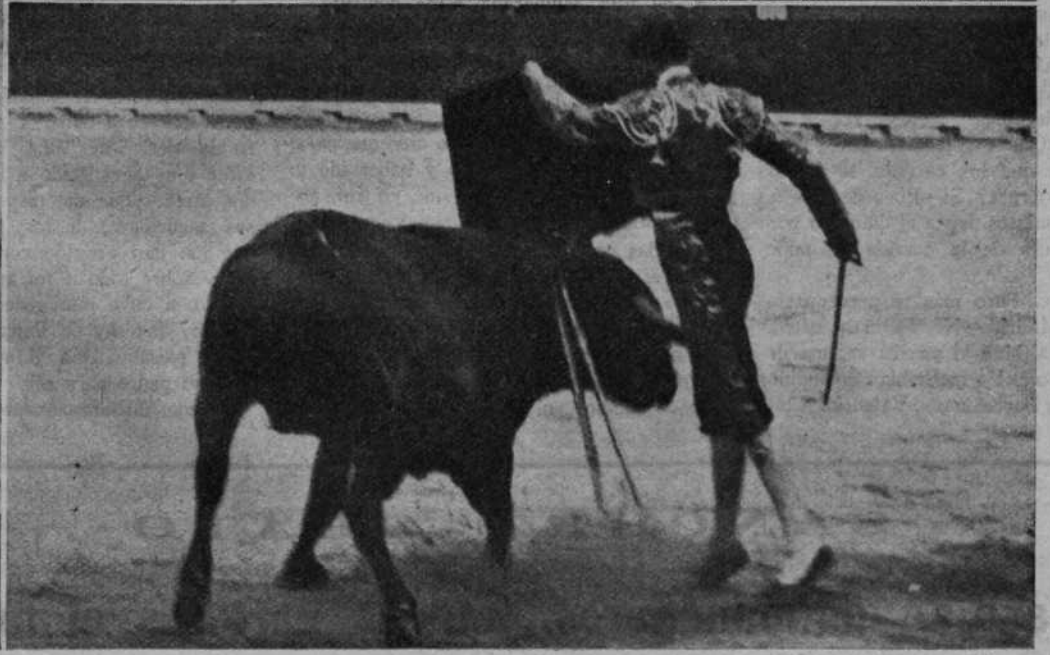
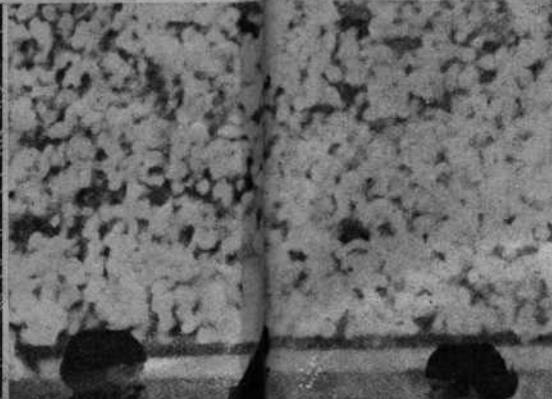
Sentía nuestra gran fiesta y por amor a la misma y amistad con nosotros colaboró en nuestra revista que se enorgullecía de tener entre sus colaboradores al buen amigo y atildado escritor.

Cuando le sorprendió la muerte estaba escribiendo un artículo para nuestra revista, artículo que no ha podido ser publicado por estar incompleto. En él hablaba el amigo Oltra de Goya, como pintor de asuntos taurinos.

Al desear que descanse en paz el amigo querido, transmitimos a sus bellas hijas Carolina y Blanca, así como a su desconsolada esposa e hijos nuestro más leal y sentido pésame por la irreparable pérdida del amante esposo y padre querido.



INFORMACIONES
CARRATALÁ



Angel C. Carratalá

Valencia región de los pintores, amos del colorido y de la línea; tierra de artistas del lápiz y la pluma, no podía quedarse rezagada en la de dar artistas del más emotivo de los artes; la fiesta de los toros. CARRATALÁ, nacido en la florida y fértil región de la hermosa y fértil Valencia, no podía desmentir su cuna, y como a tal, ha demostrado ser un artista de la muleta y del toro. Torero fino y elegante con su arte y valor, está escalando las cimas de la primera fila de la novillería.

Hablando con

Después de pasados los entusiasmos familiares y amigos naturales en los primeros momentos de la llegada del "ídolo" nos pusimos al habla con Julio Mendoza, para que nos contara sus impresiones de sus andanzas por la península.

Julito, nos abraza con la alegría y el cariño de siempre; tiene frases de agradecimiento para las informaciones de sus éxitos en España, que nosotros hemos reproducido; nos da recuerdos de amigos nuestros de allá y entramos en materia.

Bueno, dínos, ¿qué impresión te causó tu llegada a España? Hombre, si le he de decir a usted la verdad, mi primera impresión fué de susto, casi puedo decirle, que al ver tanto torero y sentirme desconocido entre ellos, fué cuando me di cuenta de lo osado de mi aventura. Y cuando vi la primera corrida más aún.

¿Por qué?—Porque cuando vi las cosas tan bien hechas que se le hacen allí al toro, me preocupé pensando si yo podría hacerlas?

¿Desconfiastes de ti?—Nunca, y mire Vd. que raro; lo que más asusta a casi todos los que no están acostumbrados a lo que es el toro de allí, fué lo que me hizo confiar. Lo vi embestir tan bien, como para torearlo tan a gusto, que le juro que saltaba en los asientos nervioso de afición. Después vinieron los días malos. No llegaba a torear, a meter la cabeza en ningún cartel y yo estaba triste, porque quería que me viera el público de España, para desengañarme o confirmar mis ilusiones de ser torero.

Pero ¿contrastas hostilidades entre la gente?—Al contrario, no tengo palabras con que agradecer las atenciones y el cariño con que me han tratado desde el primer día compañeros y amigos, alentándome y dándome esperanzas. Tengo una popularidad en Madrid y Barcelona que me encuentro como en mi casa.

¿Y cuándo llegó el debut en Tetuán?—Calcule Vd. Al verme anunciado en los carteles, sentí yo creo la mayor alegría de mi vida, pero luego...

Pero luego, ¿Qué?—No quiera usted pensar. ¿Vd. sabe que los carteles se ponen en Madrid el viernes? Sí—Pues desde que vi los carteles puestos, hasta el domingo por la noche, después de la corrida no pude dormir.

Se comprende. Pero más te preocuparía el debut en Madrid.—No lo crea usted. Cuando llegué a Madrid ya iba seguro de lo que podía hacer. Ya me habían aplaudido los públicos de Barcelona y Valencia. Cla-

COLECCIONES de "La Fiesta Brava"

encuadernadas con hermosas tapas amarillas, los encontrarán en esta Administración al precio de 12 pesetas.

A todo el que mande dicha suma se le remitirá una colección encuadernada, correspondiente al año 1926, certificada.

Cortes, 426, 2.º, 2.ª
BARCELONA

ro que salí con una emoción muy grande, porque sabía que me iba a poner ante el público que más sabe de toros en el mundo, pero eso mismo le da a uno cierta confianza, porque tiene seguridad de que lo van a apreciar a uno como es debido. En cambio cuando salí en Tetuán me lo jugaba todo. Nadie me había visto, nadie sabía quien era yo. Si la cosa no rodaba bien, allí se acababa la historia. ¿Se imagina Vd. ahora cómo saldría yo? Ante el toro más difícil que haya visto en mi vida no me han temblado las piernas tanto, como al hacer el paseo esa tarde en Tetuán.

Pero hubo suerte.—Sí señor, mucha suerte, porque yo creo que con la emoción, no pude poner de mi parte todo lo que hubiera querido. Después ya lo sabe Vd. Unas cuantas corridas con éxito todas, pocas porque empecé muy tarde.

Y de esta temporada estás contento.—Contentísimo.

¿Cuántas corridas has toreado?—No losé a punto fijo, pero están entre las veinticinco y las treinta.

Buen número.—Hombre, yo creo que para el segundo año de novillero y haber ido a España en las condiciones que yo fui, ya está bien.

Y todas con éxito.—Sí señor, casi todas, no ha estado mal la cosa, aunque tanto como yo para obtener el éxito han puesto en él aquéllos públicos, que me han acogido con una simpatía y un cariño tan grandes, que no lo olvidaré nunca, porque a ellos le debo lo poco que soy en el toreo.

Julio Mendoza

¿Qué toros has toreado más a gusto?—Todos.

¿Qué toreros te han gustado más.—Todos.

Pero bueno.—Hombre, aparte Bemonte, Rafael y Mejías que son los amos del toreo, para mi gusto el torero más completo de esta época es Marcial Lafanda, Márquez está imponente con el toro. El Chato Valencia es un torero que asusta de valiente. No hay quien iguale a Chicuelo en sus momentos geniales y Villalta también tiene cosas de gran torero.

¿Y Cagancho?—Una cosa enorme. Créame Vd. como torea Cagancho, yo no creo que haya toreado nadie ni que se pueda torear. Es la esencia del toreo.

De los compañeros con quienes has toreado. ¿Con cuáles te gustaba más alternar? Con todos porque todos han sido buenos compañeros para conmigo; pero me gustaba más torear con Félix Rodríguez y Lagartito porque como eran los novilleros punteros tenía yo más amor propio.

¿Cuál ha sido tu tarde más alegre?—La del debut en Madrid cuando corté la oreja y me sacaron en hombros por la puerta grande. Lloré de alegría. Estaba que no sabía lo que me pasaba.

¿Qué público le gusta más de todos?—A todos tengo mucho que agradecer. Pero ante los que yo toreo más a gusto son el de Madrid, el de Barcelona, el de Sevilla y el de Valencia.

¿Te causaría una gran alegría el recibimiento que te hicieron en La Guaira?—Calcule Vd. Volver a la tierra de uno y encontrarse con que lo reciben con ese cariño, es para volverse loco de alegría.

¿Y ahora?—Ahora a cumplir mi contrato, a ver si tengo suerte para gustarle a mis paisanos y después a España a torear las treinta o cuarenta novilladas que espero torear el año que viene y si hay suerte a final de temporada la alternativa.

Sí, tendrás suerte aquí y gustarás. Y ¿tienes muchas ganas de volver a España?

—Un horror. El triunfo del torero allí no se parece a nada. Y ¡Que bien se vive en la tierra de Vd.! Y diga usted que estoy muy agradecido a los muchos y buenos amigos que me dispensan su cariño y sus atenciones; a los públicos españoles que me han acogido con tanta benevolencia y sobre todo a mi apoderado Manolito Acedo, a cuya inteligencia debo mucho de lo poco que soy en España como torero y a mi paisano Don Ramón Tello que ha sido un padre para mí.

Y con un abrazo nos despedimos.

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

Glosas de la

SANCHEZ MEJIAS

El señor de Pino-Montano,

Este Sánchez Mejías, el torero, que es un almoravide rezagado que se salvó del vengador acero de D. Alfonso Once, el del Salado

como le cantó en un formidable soneto, el poeta montañés Pepe del Río, su gran amigo, permanece, al finar



Sánchez Mejías

la temporada, en un *statu quo*, que no le beneficia.

Veamos porque. Ignacio inauguró en 1926 más sereno, más consciente de lo que hacía y porque lo hacía, más torero que nunca. Aquellas valentías temerarias, acumulando dificultades en los más temidos trances para solucionarlos, unas veces a base de trucos dramáticos a lo Borrás—D. Enrique es el actor que menos siente lo que hace—a veces jugándose la pelleja, y siempre con alardes de amor propio invencible, venía ahora tranquilo, con más quietud en los pies, más finura en su modo de torear, más temple y más mando. Cujábase la figura incuestionable de siempre, en un torero de altura y de conocimientos, que fué siempre el moreno sevillano.

Pero al menudear las rabietas, plausible el avance para el buen aficionado el pueblo se llamó un poquito a engaño. Esas crispaciones de valor, que tan admirablemente sabe administrar Sánchez Mejías, le son ya insustituibles si quiere que los públicos le rindan aquel calor de otras temporadas.

Ignacio, no es que haya tenido una temporada mala ni mucho menos; escribíamos nosotros en la feria de Pamplona, al juzgar el triunfo de sus corridas como el triunfo del pundo-nor, que continuando el toreo en la forma de abdicaciones en que se ha-

lla, Mejías iba a poder estar en escena, en figura disputada, treinta y siete años.

Pero al no prodigar, consciente de su valía o cansado un poco de jugar a morir todas las tardes, sus emociones que instintivamente levantan al pueblo de sus asientos, algo ha perdido en la estimación general. Santander no le fué en 1926 tan adicto como otras veces; en Coruña pasó; vióse fracasar en San Sebastián y no se le puede negar el triunfo de Bilbao y Logroño. Esto por lo que a las corridas norteñas hace referencia. En el resto de las plazas, la contienda ha tenido iguales desigualdades.

Ello le debe llevar a abandonarnos a los que juzgamos buenos aficionados, que sabemos que él puede llegar a ser un torero con más sabor y más elegancia a poco que se lo propusiese, porque es hombre de voluntad domable sobre la que triunfa, y a ser el ramalazo, de los nervios, con traje de luces, de temporadas anteriores, recordando la cuarteta cuyo primer verso dice:

El vulgo es necio

MARCIAL LALANDA

El joven maestro como le llaman, sus íntimos, el dominador más grande en el toreo actual, el más sabio y más fácil de nuestros toreros de ahora,



Marcial Lalanda

comenzó la temporada desastrosamente. Hubo partidario suyo que todo lo dió por perdido, hasta que llegó la famosa corrida de Montepio de Madrid. Pero cuando Marcial recuperó su puesto, justo, valiente, segu-

lo que él y algún otro solamente, pueden hacer con esa clase de toros—el pueblo se lo agradecería. Con ser, para nuestro gusto, esas, las faenas que mas nos entusiasman en el diestro de Vaciamadrid.

A punto de inaugurarse la nueva temporada taurina, volvemos a recordar a nuestros corresponsales la necesidad de que sean breves en sus crónicas. Nuestro propósito de dar nna información general de cuantos festejos se celebren y el espacio limitado de que disponemos, nos obligan a recordar esta necesidad.

Tengan en cuenta nuestros corresponsales esta indicación y procuren "ceñirse" en sus faenas, así nos evitaremos el trabajo de mutilarlas en beneficio de la amenidad de esta revista.

temporada

ro y dominador, fué después de la feria de Pamplona, donde le cogió un toro—Pamplona parece para Lalanda, su Zumaya—y volvió a la lucha con iguales arrestos de arte y ciencia.

Le vimos en Burgos despegado y frío. Ya consignamos lo que hizo en Pamplona. Fué la feria de Vitoria la más completa que en su vida torera le habíamos presenciado, porque todas las tardes en plan de maestro, dió un curso de torero, en una variedad de toros con que contender. En Zaragoza, ídolo de aquel público, baste decir que fué uno de los que se salvaron de la quema de tan desastrosa feria.

Marcial continua en las avanzadas de la primera fila. Es el torero tipo de Joselito, nos lo recuerda infinidad de veces. El público ve aun menos que en José, ésta primera figura, porque a la difícil facilidad de aquel maestro de todos, que hacía nacer el tan popular como injusto dicho de "no expone", Marcial Lalanda opone, además, una innata dejadez, un desaliño, una característica frialdad, que les parece a los públicos que es mandanga, falta de voluntad. Si Marcial supiese cubrir un poco ese gran defecto suyo, pusiese algo de colorido y pinturería cuando el toro no pasa y la faena es por la cara—

Vicente Barrera

“El Deseado”

Como a tal lo espera la afición catalana. El domingo próximo debutará en el tauródromo Monumental y al solo anuncio de su presentación está poco menos que

agotado el taquillaje. ¡No es nadie el joven Barrera! La filigrana de su toreo puro y de un estilo depurado hará que el aficionado se extasie ante la labor de este gran torero encajado en un cuerpo de niño y para quien el arte de Paquiro no tiene secretos. § El lápiz mágico de otro artista valenciano, Ruano Llopis, lo ha plasmado en estas dos magníficas siluetas que reproducimos, y en las que Barrera demuestra con el capote y la muleta que es digno del pintor que lo ha esculpido.



Entusiasta aficionado y notable crítico mi querido amigo Joaquín Bellsolá. *Relance*, porque tiene la desgracia de ser un no “conformista”, llama optimista en mí a lo que no

es más que conformismo, o por otro nombre, avenencia con la realidad.

Así como en otros ese “no conformismo”, de que tantos están afectados, yo lo achaco a la desilusión, con gotas de amarguras a veces, que traen los años, o a una actitud cómoda en su oficio de revisteros, que convengo es de gran utilidad para destacarse y sumar adeptos—pues siempre los protestantes y descontentadizos han encontrado más secuaces—en mi admirado amigo yo no veo sino una demostración de buena fe, que queda patente en la misma satisfacción que revela al verse acompañado en sus campañas por firmas prestigiosas, del revisterismo, como si de esa coincidencia de criterio necesitara para superponerse en lo firme.

Relance dice, porque lo cree a pie juntillas, que ya no hay toros ni toreros, como ya hace cuarenta años decía uno de los personajes de *La Gran Vía*; y se le podría preguntar, ¿con relación a cuándo?

Porque, dada su edad, es de suponer que esa relación la establezca entre esta época actual y la de hace veinticinco o treinta años, y en este transcurso de tiempo, exceptuadas la figura de *Guerrita* y *Joselito*, ¿ha conocido el distinguido compañero muchos toreros que aventajasen, no digo ya a Belmonte, Lalanda y *Chicuelo*, sino a Márquez, Niño de la Palma, Vi-

llalta, etc.?

Sinceramente creo que no.

Hablar hoy de la decadencia del toreo, mi querido Bellsolá, es repetir un disco que hace luengos años que viene girando; usted, que es hombre de gran cultura tauromáquica (y de la otra) sabe que Sánchez de Neira, fustigó a *Lagartijo* y *Fras-cuelo*—más al primero—porque no eran como los antiguos, y a *Guerrita* no lo pudo digerir jamás; Pascual Millán que hubo un tiempo en que proclamó a *Lagartijo* y *Fras-cuelo* y al toreo de su época, (1) superior a cuanto les había precedido, después puso como no digan dueñas a todos los toreros posteriores a *Guerrita*; *Hache*, no dejó hueso sano ni a diestros ni a ganaderos de su tiempo; el señor *Corrochano*, persiguió con verdadera saña a *JOSELITO*...

Y no quiero retroceder más en la historia de la crítica taurómaca, porque no le diría nada nuevo a usted y me expondría a cansar al lector.

En estos días precisamente hablaba Ortega y Gasset—a quien dicho sea de paso admiro por lo menos, tanto como a Belmonte—de la confusión que en muchos se hace del “político ideal” y el “político arquetipo”; pues bien, esa misma confusión se observa en lo que se relaciona con el toreo. Son ustedes muchos los que aspiran al “torero ideal”, a un torero que ha creado el entusiasmo que sienten ustedes por la fiesta nuestra; y somos algunos los que nos conformamos con el “torero arquetipo”, es decir, con el torero

tal como la Naturaleza lo proporciona, imperfecto desde luego, pero todo lo perfecto que es lícito exigir sin salirse de la realidad.

Créame usted, amigo *Relance*,—y en ese conato de revisión de valores que aquí mismo trato de hacer, queda demostrado—ni Montes, ni el *Chiclanero*, ni *Cúchares*, ni *Lagartijo*, ni *Guerrita*, ni *Joselito*, ni Belmonte, han sido toreros ideales, aunque sí arquetipos; ¿y no lo son igualmente hoy *Chicuelo* y Lalanda, por ejemplo?

No; no es optimismo avenirse con la realidad. Si acaso es algo, prefiero que sea una tendencia a defender la fiesta de los toros, porque, perdóneme ustedes, yo no creo que sea mejor sistema de alentar a la afición el estarle repitiendo constantemente que ya no hay toros ni toreros, que las corridas actuales son una vil degeneración del espectáculo, etc., etc., lo que es tanto como aconsejar a la gente que le vuelva la espalda a las plazas.

¿No ha pensado usted en eso nunca?

Y como esto se va haciendo muy largo, y sólo he hablado de toreros, tal vez otra semana eche un párrafo con usted respecto a los toros y de paso conteste, con la cortesía que me merece, al señor M. Alcázar, pues no obstante la amabilidad con que juzga un libro nuestro (de D. Ventura y mío) algo hay en su benévola crítica que no quiero dejar pasar sin respuesta.

UNO AL SESGO

(1) *La escuela de tauromaquia de Sevilla.*

En el Club Taurino

Charla del Doctor. Ruiz Albéniz "Los Toreros y la Caridad"



En asistencia de numeroso público, dió su anunciada conferencia el día 9 de Enero a las 10 de la noche, en el salón de actos del Club Taurino, el doctor don Víctor Ruiz Albéniz, "El Tebib Arrumi", seudónimo que emplea en sus campañas sobre el problema de Marruecos.

El presidente de la sociedad, don José Rodríguez, hizo la presentación del conferenciante; diciendo que no era él el llamado a definir ahora la personalidad del señor Ruiz Albéniz, toda vez que era conocidísimo como doctor y como periodista, agregando que podía considerarse en familia, pues todos los asistentes son aficionados a los toros.

Al acabar el señor Rodríguez fué ovacionado, como igualmente el conferenciante cuando se puso en pie para hablar.

Sus primeras palabras, son para decir, que puesto que estamos en familia los aplausos dirigidos a él sobran, y que no esperen oír una conferencia modelo, pues él como médico y como periodista no es el llamado a ocupar ese sitio, toda vez que como sabemos, el médico debe ser cauto, y la misión del periodista no es hablar, sino escribir.

Habló de la *Sociedad de Socorros Mutuos de Toreros*, poniendo de manifiesto su vida interior y desenvolvimiento, elogiando a Ricardo Torres "Bombita" al fundar esta gran obra, que es envidiada por organizaciones de otra índole.

A continuación dijo que el toro se podía considerar dividido en dos épocas que se pueden llamar antes y después de "Bombita".

Explica su amistad con Ricardo de esta forma:—Era yo estudiante de medicina y estaba en la plaza de Madrid, en una barrera, (me acuerdo como si lo viese); una tarde que se lidiaba ganado de Saltillo.

El primer toro fué protestado por chico, el segundo, también, el tercero también, y al salir el cuarto, que le tocaba a "Bombita", el público se tiró al ruedo protestando de tantos toros chicos, yo también salté, y con las manos en los bolsillos me estuve en el ruedo sin darme cuenta de que me quedaba solo y que el toro se arrancaba hacia mí. Ricardo coleó a la res, Pasó el peligro; y cuando me quisieron detener, Bombita dijo que me dejasen en libertad, de ahí mi amistad con él.

Agrega, que con todo su entusiasmo ayudó a Bombita, cuando éste pensó fundar el llamado Montepío de Toreros, al ver las miserias que había en la profesión, pues más de una vez era yo requerido por modestos toreros, heridos de gravedad, y que habitaban buhardillas miserables, y no tenían ni lo más indispensable para las primeras curas. Yo me llevaba a Ricardo a estos lechos de dolor, y éste les daba algún dinero, pero siempre decía que eso estaba mal hecho, pues si bien es verdad

que la limosna enaltece a quien la da, también humilla a aquél que la recibe.

Y viendo estas escenas fué cuando pensó que había que hacer algo para dignificar la profesión. Y ese algo fué la gran obra que ha realizado y está realizando la Sociedad, que en 15 años de existencia lleva repartido un millón de pesetas, además se ha construido un Sanatorio, que se inaugurará en marzo, que nos ha costado 350,000, y aun posee un fondo de reserva de unas 300,000.

Tiene frases de elogio para don Carlos Caamaño, que dice es el alma, hoy día, de dicha Sociedad benéfica.

Explica como surgieron las corridas del Montepío, con las que entra un fondo muy saneado. Siempre que ocurría alguna catástrofe, veíamos como eran solicitados los toreros para dar una corrida benéfica, toreando gratis, y exponiendo su vida para asuntos sin ninguna relación con ellos, y claro está, era natural que al indicarles que se iba a dar una corrida a beneficio de ellos, puesto que era para el Montepío, aceptasen, como así sucedió.

Tuvo frases dedicadas a la memoria de Joselito, que tanto afán puso al crear el cuerpo de especialistas médicos en traumas cuerpo que se fundó a raíz de un triste suceso acaecido en la plaza de Murcia (muerte de Pepete), suceso que se comentó en toda España, y desde entonces Joselito nos apremió tanto, que logró fundar dicho cuerpo, que en la actualidad cuenta con 111 especialistas en las plazas españolas.

Nos dice que han venido a Murcia a darnos el "sablazo" porque necesitan 8.000 pesetas para adquirir un aparato de Rayos, transportable con destino al Sanatorio, y viendo la forma de recaudarlas pensaron dar una corrida, y como en Murcia hay costumbre de dar una corrida en Pascua, ninguna Plaza más indicada que la nuestra les resolvía el problema, y no pide más dal caritativo pueblo de Murcia que corresponda. por tratarse de una obra santa, en favor de los toreros.

Habló de la campaña que contra las corridas de toros, está haciendo la Sociedad Protectora de Animales y Plantas, tratándolas de bárbaras e inhumanas, y si bien es verdad que nuestra hermosa fiesta es fiesta de sangre, lo es también de arte y de luz.

Acaba diciendo, que en España existirá la barbarie de las corridas de toros, pero que aún no se ha dado el caso de que España pelee contra sus semejantes empleando para la lucha gases asfixiantes y cañones que matan desde larga distancia.

Una salva de aplausos ahogó estas últimas palabras, y entre bravos de la con-

ferencia se retiró el conferenciante, que fué felicítadísimo.

Toda clase de elogios merece la Sociedad Club Taurino, por el acierto que ha tenido al invitar al señor Ruiz Albéniz para dar la conferencia.

DIONISIO PEÑAFIEL

Crónica taurina

El camino

Para el "Doctor Vesalio"

Largo, muy largo es el camino que el pobre *maletilla*, sólo y con su alma henchida de nobles ideales, tiene que andar para llegar a la meta de sus ambiciones, allí donde se goza de fama y de dinero; tan largo, tan pino, que muchos de los que lo emprenden no lo acaban, y se declaran vencidos, impotentes, terminando por caer en el abismo donde yacen los derrotados, los ilusos...

Otros llegan y el mundo es de ellos. Pero ¿cuántas fatigas les cuesta? Por eso, para salvar todo el camino sin el amparo de nadie, hay que poseer una voluntad firme, un ánimo resuelto y un corazón hambriento de gloria, de fama, de dinero.

Al pobre principiante no se mira con la atención que se merece, porque todas las atenciones son para el torero de fama, y dejamos olvidado a quien está necesitado de que le ayuden, de que le alienten. Si llega hasta nosotros la noticia del fracaso de algún novillero desconocido nos reímos, precisamente porque nuestro comentario es el de todo el mundo taurino: "Es un principiante". Necedad grande sería pedirle peras al olmo, y más grande aún pretender que el pobre principiante, el que comienza sin nada a su favor, se haga con toda clase de toros.

A pesar de ser tan iguales, tan homónimos, ¿qué diferencia tan absurda los separa! Y ésta diferencia se acentúa más cuando se establece un paralelo entre ambos. Aquél triunfante, en la cumbre, con fama, con dinero y con corridas; éste, oscuro, ignoto, por todos humillado y por todos despreciado: por toreros, por

La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A

periodistas, por empresarios, mendi-
gando una corrida en la que, cuando
se la dan le sueltan ganado más pro-
pio del matadero que de ser lidiado,
con toros viejos, duros y traicioneros,
siempre en la mente la trágica visión
de la mala enfermería o de la eter-
nidad. Pues bien; a pesar de esto, los
dos son hombres, los dos exponen—
el *maletilla* siempre más,—y, sin em-
bargo, ¿qué méritos más relevantes
tiene el triunfador que el principian-
te? Ningunos. Tal vez sea éste más
digno de que se le estime que el otro,
porque trabaja más, tiene más riesgo
y gana menos, toreando reses de avie-
sas intenciones. Y como si esto fuera
poco, tiene que sufrir los insultos del
público soberano que no tiene en

cuentas sus desventajas y sus fatigas;
las crueles censuras de la severa
Prensa, latigazo más doloroso que una
cornada; el ensañamiento de reviste-
ros que solo dedican sus favores a
diestros endiosados—el milagro de las
pesetas,—teniendo solo para el pobre
maletilla diatribas despiadadas y para
el otro adulaciones sicofantes y bajas.

En días de toros vemos el coche de
los lidiadores que va camino de la
plaza, y nuestro entusiasmo de aficio-
nados llega a su colmo al oír el paso-
doble. Allí van los triunfadores, los
mimados por la gloria, los escogidos,
alegres, sí, alegres y orgullosos de
sentirse admirados, pero también con
el corazón encogido, despidiendo de
sus bicolores trajes destellos irisados

al herirlos el bendito sol de España.
¡Qué bonito es el traje de luces! Y
aplaudimos el paso de los lidiadores
vencedores, olvidándonos del pobre
maletilla, que, derrotado, humillado,
deshecho como un grotesco pelele de
serrín, se sume en el abismo donde
yacen otros muchos como él: los ilu-
sos, los vencidos, los párias de un
sueño no realizado, los que comenza-
ron el largo camino que conduce a la
gloria y cayeron derrotados por el
Destino...

¡Pobre *maletilla*, cuánto tienes que
sufrir!

SANGRE Y ARENA

Murcia, 1926.

Menudencias

FAROLeros Y MOLINETES

*Que te vas a arrimar como el primero
me has jurado mil veces,
pero en toda promesa de torero
suele ser más el ruido que las nueces.*

*Por entrar a matar todo derecho
llevóse una cornada
Juanillo el Alguacil,
y ahora que entra por uvas con alivios
los públicos le increpan
en actitud hostil.*

*No hay que entrar ni derechos ni torcidos,
pues tras que es anticuada
tal forma de matar,
bien se advierte por esos dos ejemplos
que broncas o percances*

*siempre hay que lamentar.
Lo indicado, lo sabio, lo moderno,
lo que ahora priva mucho
y es cosa que hay que ver,
es tirar con una honda las espadas
poner fuerza en el brazo
y echar luego a correr.*

*Eres un lidiador como hay muy pocos,
porque cuanto anhelabas has logrado
y te arrimas igual que el primer día,
cosa que no es frecuente en tales casos.*

*De torerito artista y entendido
luces algún destello,
pero estás con la espada tan perdido
que no aciertas a dar más que en el cuello.*

EL NOI DE LES ESTISORES



Tengo la costumbre desde hace muchos años de dejar anotado antes de acostarme en que he empleado el día, como al llegar a casa después de la corrida

de registrar la fecha de esta, matadores que han actuado y la procedencia de los toros lidiados.

Ambas cosas constituyen mis memorias íntimas que no encierran nada de particular y a nadie interesan. Son sólo para mí y gracias a ellas alguna vez he aparentado tener memoria cuando lo que tengo son... numerarios.

Los pasajes que estas contienen son poco importantes.

Ahí va una muestra.

"Madrid 26 Marzo de 1893. A medio día me he detenido en la acera de las Calatravas, ¡Cuánta mujer bonita y elegante saliendo de misa!

Cuaderno de apuntes

El día espléndido.

Crucé la calle de Alcalá y entré en la de Sevilla dirigiéndome al despacho de billetes.

El cartel anunciaba a Antonio Fuentes y Emilio Bombita.

A poca distancia del despacho un niño gimoteando. Tendría aproximadamente unos doce años y no iba mal vestido.

Me ha interesado.

—¿Niño qué te pasa?

—Señorito, estoy desesperado. Estoy por pedir limosna.

—¡Tú limosna!

—No me falta nada. Mis padres me quieren mucho y cuidan de mí, pero no me dan dinero para ir a los toros. Y soy muy aficionado.

El tono con que hablaba el muchacho me ha impresionado. Ha encen-

dido en mi mente el recuerdo de veinte años atrás cuando en Barcelona tenía que hacer las mayores economías y grandes equilibrios para hacerme con el billete de toros.

—Tengo cuarenta céntimos, prosiguió el mozuelo, que no alcanzan el precio del billete, con todo y tratarse de una novillada. Señorito: ¿Ha pasado usted pena semejante?

—¡Ya lo creo!

El muchacho ha puesto con ademán suplicante los cuarenta céntimos en mi mano.

Le he entendido. Se trataba de muy poca cosa. Al poco rato tenía en su mano el billete y los cuarenta céntimos.

Me ha estrechado fuertemente la mano y se ha separado de mí dando muestras de gran alegría."

SEGUNDO TOQUE

NUEVO APODERADO

Este torero cordobés que tiene por característica el valor y la emoción hará muy en breve su presentación en una de nuestras plazas, pues el sucesor de los grandes toreros de Córdoba quiere demostrar a la afición catalana que sabe torear y posee el valor suficiente para contender con los toros. Es paisano del ex-matador "Camará" pero no tiene parentesco alguno con el mismo.



Representante: D. EMILIO F. GARRIDO

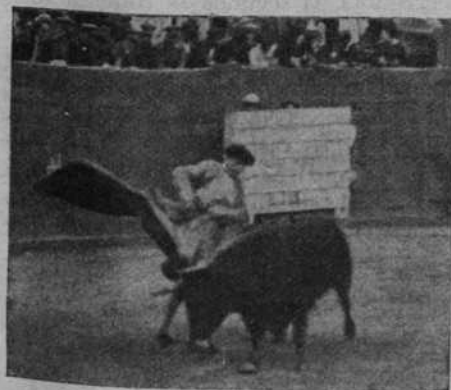
Bravo Murillo, 12 - MADRID

Apoderado: D. FERNANDO MORENO

Montero, 16 - CÓRDOBA

LUIS SANMARTÍN

De Zaragoza es este elegante novillero que en esta apretada media verónica demuestra que no le asustan los pitones y que está dispuesto a torear todo lo que las Empresas quieran. Hay juventud y arte y no faltando el valor puede ser de los que lleguen.



Apoderado: EMILIO FERNÁNDEZ

Bravo Murillo, 12 - MADRID

De apoderar al valiente novillero, Pepe Berna se ha encargado el distinguido e inteligente aficionado, Don Mariano Sarubé, con domicilio en Barcelona, Plaza Duque de Medinaceli, núm. 1.

EL TENTADERO EN LA GANADERIA DE D. RICARDO SEAZ

Se han celebrado las faenas de tienta y herradero en la finca que en términos de Santaolalla posee el ganadero D. Rihombros y llevado hasta el hotel. cardo Saez.

Del resultado de las faenas quedaron ganaderos e invitados muy satisfechos ya que las reses acusaron la bravura de la casta de Martínez.

El novillero Tomás Jimenez que lleva una temporada entrenándose en esta ganadería para empezar a torear en Valencia el día 27 de febrero, actuó de auxiliador haciendo la faena con una soltura y un conocimiento grande. Después toreó varias vacas con el capote y la muleta entusiasmado a los invitados. Fué muy felicitado, pues está muy fuerte y en condiciones de conseguir el propósito de tomar la alternativa en la feria de Valencia.

REVERTITO SIGUE ENTRENÁNDOSE

El sobrino de Reverte sigue entrenándose en Salamanca para empezar en el mes de marzo la gran temporada que se le presenta.

Ha estado estos días en varias fiestas con los hermanos Agüero, deleitando a quien le ha visto torear con su especial arte con el capote y la muleta y su facilidad en la ejecución de la suerte de matar.

GIL TOVAR SIGUE FIRMANDO

Las dos últimas novilladas firmadas por el apoderado de este excelente novillero han sido para la plaza de Bilbao donde debutará el segundo domingo de abril.

Bien se le presenta a Gil Tovar la temporada para que pueda demostrar la cantidad tan grande torero que lleva este artista.

ANTONIO MARQUEZ

Este tan buen torero como excelente matador de toros, que en la temporada pasada quedó como uno de los primeros toreros de nuestra época, tiene hasta la presente las siguientes corridas firmadas.

Día de Corpus, en Toledo, en Zaragoza los días 17 de Abril, 22 de Mayo y 13, 14 y 15 de Octubre (Feria del Pilar); en Bilbao los días 1 y 2 de Mayo, y en Agosto los días 14, 15, 22, 23 y 24. Los días 7, 8, 9 y 10 de Julio en Pamplona (célebre Feria de san Fermín), en Vitoria los días 5, 6, y 7 de Agosto. Salamanca días 13, 14 y 15 de Septiembre, 21 de Agosto y 11 de Septiembre en Bayona (Francia), dos corridas en la Coruña y el día 3 de Julio en Pontevedra y por San Pedro los días 29 y 30 de Junio Feria de Burgos.

Encontrándose este diestro en la actualidad, a falta de firmar con importantes empresas como son las de Madrid, Barcelona, Málaga y otras.

Por la temporada que se le presenta a este diestro, no hay que dudar que será el que durante el año que cursa de 1927 más corridas toree, si no tiene tropiezo alguno que es lo que sinceramente deseamos.

Anunciar en LA FIESTA BRAVA es un negocio. Para nosotros y para el anunciante.



Muere Pedro Romero

Febrero

10

1839

Mal día, rematadamente malo. Figuraos si sería malo, que en él dejó de existir en Sevilla (no en Ronda, como afirman algunos), aquel gran lidiador.

Pedro Romero, fué un fenómeno en su época; fué un coloso, uno de esos hombres extraordinarios que, de tarde en tarde aparecen en algunas esferas de la actividad humana y dejan para siempre huellas de su paso.

El arte le embargaba y el toro era para él un libro de estudio. Además, era tal su grandeza de ánimo, que nunca buscó en la plaza rencillas y engaños. ¡Que hiciera cada uno lo que quisiera, buscando aplausos que él lograría imponerse con su arte y su conocimiento!

Su magistral manera de matar toros recibiendo, sus volapiés con los que se mantenían a la defensiva, su manejo de muleta y sus asombrosos quites, hicieron que la figura del señor Pedro se destacase sobre todas las demás.

Nació en Ronda, el 19 de noviembre de 1754.

Se retiró de su profesión el año 1799, cuando contaba cuarenta y cinco años de edad y presintió la decadencia.

Al crearse en Sevilla la Escuela de Tauromaquia en el año 1830, fué nombrado Pedro Romero profesor de la misma.

Cerrada dicha Academia el anciano ex-lidiador volvió a sus lares, y en tal día como hoy, del año 1839 cerró los ojos a la luz del mundo en Sevilla, cuando contaba ochenta y cinco años de edad.

Francisco Mestres



El mozo está decidido a ser César o a nada. Aspiración legítima en quien como él ha sabido hacerse una figura entre los artistas del segundo tercio.

Francisco Mestres quiere probar fortuna; ha hecho sus ensayos como matador en festejos de alguna importancia y está confiado en mantener con la espada los prestigios ganados como banderillero.

Nuestra anterior Empersa viendo en el nombre de Mestres una garantía para la taquilla, lo anunció al final de la temporada para despachar el sobrante que había en los corrales. Afortunadamente para Mestres, los señores de Madrid sufrieron una rajadura fulminante abandonando el negocio, y allí terminó la temporada.

Nosotros sabemos que los nuevos empresarios, señores Balaña y Martínez, tienen interés, en que Mestres *tiré la espá* en una de las primeras novilladas que se celebren; con ganado de solvencia y alternando con novilleros de categoría. Bien hecho. Nada menos merece este muchacho tan sencillo como buen artista, a quien tan clamorosas ovaciones ha tributado este público premiando sus excepcionales faenas en la brega y banderilleando con su magnífico estilo.

Por justicia de buenos aficionados y por egoísmo de negociantes, los señores Balaña y Martínez harán porque Mestres demuestre prontamente que puede ser una figura del toreo.

Este público que quiere y admira al notabilísimo rehiletero catalán desea ver su

nombre en los carteles como novillero para llenar la plaza hasta la bandera.

Y como los nuevos empresarios no traen otro plan que el de servir al público casi nos atrevemos a asegurar que Francisco Mestres lo vamos a ver muy pronto mandando guerrilla.



Para don F. Benito, en su peña taurina del Español.

Ciertamente, el que un toro haya tomado 12 varas no es ningún caso excepcional, pues este caso lo registra la historia taurina con harta frecuencia.

Si se asombra usted de qué haya podido haber un toro tan codicioso ¿qué pensará cuando sepa que ese toro fué una mantequilla comparado con otros?

Aguardientero, de Veragua lidiado en Madrid el 29 de Junio de 1882, tomó 19 varas.

Y 23, *Baratero*, de Saltillo, jugado en la misma plaza el 31 de Octubre del 52.

Amapolo, de Pérez de la Concha, lidiado en Bilbao el 22 de Agosto de 1870, tomó 21 puyazos; y 39 aceptó *Cortador* de Barbero, lidiado en el Puerto, el 28 de Julio de 1860.

A docenas se le podrían citar toros para los que esas 12 varas que a usted le asombran resulta una puerilidad.

Si ese acontecimiento le ilena a usted de asombro, agárrese y sepa que *Almendito* de Pérez Concha que mató José Machío en Almería el 22 de Agosto de 1875, aceptó nada más que ¡CUARENTA Y TRES! puyazos.

Con esto creemos haber satisfecho su curiosidad, en cuanto a su primera pregunta, la segunda se contesta sola, pues si en la actualidad un toro tomase, no digo, 43 puyazos, sino los doce que usted dice, quedaba hecho fosfatina. ¡Naturalmente hombre, que hoy se castiga más, mucho más que antaño! Si los textos no lo aseverase el sentido común lo justificaría.

¡Ah! Y riase cuando le cuenten que los piqueros antiguos picaban toda la temporada con la misma jaca y luego se la llevaban a casa para el laboreo. Hoy se matan muchísimos menos caballos y hay tan buenos ginetes como antes y no se cuentan cosas fantásticas. Eso que dijo Jorge Manrique de que

Todo tiempo pasado fué mejor son coplas de ciego.

Créame usted a mí.

Sr. D. N. V. (Jaén).—Fernando Gómez "El Gallo", padre de Rafael y Joselito, ejecutó en la corrida verificada en Barcelona el 24 de Junio de 1875 el cambio de rodillas por primera vez en la plaza antigua, escuchando una prolongada ovación.

Torearon esta corrida "Frascuero y Valdemoro", actuando "El Gallo" como banderillero.

tos de hambre?, ¿cuántos los que han sufrido un verdadero calvario transidos de frío en vergonzosas chozas? No conocemos su número, solo sabemos que son muchos, como son también muchos los niños abandonados en el arroyo, los infanticidios cometidos, los inquilinos arrojados de sus hogares por caseros sin conciencia, y otras calamidades que todos sabemos y sin embargo tan pocos corazones conmueven.

Sabiendo todo esto, que no obstante suceder a diario no se remedia, ¿no nos vamos a reir de que unos señores con toda la gravedad posible despotriquen contra las corridas de toros, inviten a todos los revisteros taurinos a controversias sobre la materia y acuerden por unanimidad intensificar su propaganda? ¿No sería mejor que ese tiempo que pierden lo emplearan en hacer propaganda y acordar unánimemente crear una Sociedad destinada a socorrer a los seres humanos que por cualquier motivo se hallen desamparados?

Señores de la S. P. de A. y P., ante vuestra presencia y con el mayor fervor de que es capaz mi corazón, digo con LA FIESTA BRAVA, "Me hacéis reir Don Gonzalo..."

Vitoria, 3-1-27.

A. L. DE G.

Desde Málaga

EL FESTIVAL A BENEFICIO DEL "PILI".

...fué todo un éxito. Desde luego esto era lo que todos esperábamos; toreando "Torero de Málaga", al que hay gran-



1 Nuestro corresponsal en Málaga "Perla y Oro", acompañado de los matadores de novillos: 2 "Torero de Málaga" y 3 Andrés Mérida, que tomaron parte en el festival benéfico del "Pili".

simos deseos de admirar y Andrés Mérida que cuenta con muchos partidarios, así tenía que ocurrir.

Además de los alicientes del cartel, el día fué espléndido; parece que el Dios Febo quiso también coadyuvar al beneficio del simpático banderillero y lució esplendoroso.

Relatemos lo bueno y lo malo que se vió con los dos mansos novillos de Anastasio Martín.

A "Torero de Málaga", desde que dió el primer capotazo se le vieron unos deseos horribles de agradar, y conste que lo consiguió pues a pesar de la mansedumbre del novillo, logró sacar tres verónicas que fueron un portento de arte y valor.

Con las banderillas ¡para qué hablar!... ¿quién ignora que este chaval es un colosalísimo rehiletero? Puso cuatro pares y dos de ellos rayaron en lo sublime. Y por último con la flámula nos obsequió con unos cuantos muletazos, que imposible torear más cerca y mejor. Tanto se acercó que salió volteado afortunadamente sin consecuencias. Recreándose en la suerte "largó" un estoconazo del que el animal salió rodando sin puntilla. Las dos orejas y el rabo y unas cuantas vueltas al ruedo fueron el premio a la brillante labor del muchacho.

Enhorabuena Toreristas!...

Andrés Mérida tuvo la mala pata de que le correspondiese un novillo ilidiable y a pesar de ello dió algunas verónicas con su gran estilo. En su afán de agradar intentó hasta banderillar de lo que desistió después de vistas las condiciones del bicho.

Con la muleta una faena de dominio y valor y mató de dos pinchazos y media superior. Ovación y vuelta.

Picó excelentemente el veterano Farfán y bregaron Martínez Vera, Juanito Villarillo, Veleño y Sánchez Mérida.

Manolo Garrido, el buen torerito malagueño que en Melilla en sus dos actuaciones logró despertar gran interés ha marchado a Los Barrios a la ganadería de los señores Gallardo. A últimos de Febrero tomará en una novillada que se está organizando en Melilla.

Se encuentra ya completamente restablecido Pepe Díaz el simpático hermano de "Torero de Málaga". Ha permanecido cerca de dos meses en el Sanatorio del notabye doctor Sr. García Recio y gracias a éste no ha perdido la pierna, pues la lesión que se produjo al clavarse la banderilla se infectó y se puso la cosa "negra".

¡Cualquiera discute con Pepe de médicos! Dice que don Isidro es el mejor del mundo y ¡ni ná, niná!...

PERLA Y ORO

En la Venta del simpático Farfán se lidiaron ayer dos novillos de Anastasio Martín, para los alumnos Joselito Ramírez y Miguel Aleña. Joselito quedó superiormente con el capote y la muleta y mató de dos pinchazos y una colosal en lo alto. Ovacionado largamente.

El otro, Miguel Aleña, se negó a matar su novillo y en su lugar lo despachó un aficionado llamado Iztuniz, regularmente.

La entrada un lleno, como siempre.

Bregaron: Joselito de Málaga y Espartito, superiormente.

Ha regresado de Los Barrios de la hessa de los Srs. Gallardo Hnos., donde ha permanecido 15 días entrenándose, el elegante novillero Miguel Rodríguez.

EL LIBRO DEL AÑO

TOROS Y TOREROS EN 1927

por

Uno al Sesgo y Don Ventura

Con más datos,
más noticias y
una estupenda
cubierta de
Terruella

5 PESETAS

No es lo mismo predicar...

Con el título de "Risum teneatis? Me hacéis reir D. Gonzalo", publicó LA FIESTA BRAVA en su número extraordinario de 20 de Diciembre último, un atinadísimo y razonado artículo sobre la campaña iniciada por la Sociedad Protectora de Animales y Plantas contra las corridas de toros. Nunca título más adecuado que en esta ocasión, porque verdad es que, no otra cosa, sino risa, causa ver como pierden el tiempo los de la citada Sociedad combatiendo las corridas de toros, cuando asuntos muchísimo más importantes se miran con indiferencia y se dejan relegados al olvido.

De tres clases se pueden considerar los combatientes. Hay unos que combaten por sistema; quién, por considerarse de superior ilustración al creer que la fiesta nacional es causa de desprestigio para España, y otros por hacer ver un sentimentalismo y una condolencia (¡si pudiéramos ver su interior!) capaz de enternecer al corazón (¡si pudiéramos ver el corazón más duro, ven con horror el trato que en dichas corridas se da a los animales, cuando fijándose detenidamente, unos no saben por qué combaten, otros ignoran que en los tiempos del mayor esplendor de España existían las corridas de toros, y los demás se conculen en cambio viendo a semejantes suyos en el mayor abandono.

No hay día que no leamos columnas enteras relatando miserias y calamidades posibles de remediar, o al menos atenuar en parte sus desastrosos resultados. Recientísimas están las innumerables desgracias causadas por los temporales últimos. ¿Cuántos son los muertos de frío?, ¿cuántos los muer-

Desde Burgos

Breve resumen de la temporada taurina de 1926



ada de interesantes los diversos festejos celebrados en el tauródromo de la antigua ciudad castellana durante el curso que finalizó no ha aún mucho más de un mes, y de ahí que no sea el humilde cronista que llevado de su amor por la Fiesta escribe estas líneas, el llamado a comentar extensamente—cuál no merecerlo,—el juego de los toros y la labor de los toreros que formaron las no muchas combinaciones burgalesas de la pasada temporada. Con ello, (a mi parecer), todos iremos ganando algo; ustedes, amables lectores, tiempo, que muy bien pueden dedicar a otra cosa de su agrado; los toreros algunos juicios que a buen seguro no les complacerían conocer; ganaderos, *elogios efusivos*; yo, trabajo... En fin, ¿para qué largar tela cuando la cosa no la quiere? ¿No es cierto? (Y perdonen la frasecita tan técnica. Vamos, pues a reseñar suscitadamente sin darme cuenta me ha salido). te, como antes digo, lo bueno y lo malo (más de esto que de aquello,) con que el dios Tauro se dignó corresponder a nuestros desvelos desde el día 4 de abril, fecha en que empezamos a honrarle, hasta el 12 de septiembre en la que le cerramos el culto.

Sólo dos corridas de postín hubo durante ese lapso de tiempo, y ellas tuvieron lugar con motivo de las tradicionales ferias de San Pedro y San Pablo, celebrándose las tardes del 27 y 29 de junio, y habiendo sido lidiadas en la primera, reses del Duque de Veragua y en la segunda de D. José Bueno. El ilustre prócer castellano mandó una mansada indecente y que de presentarla en cualquier plaza de más categoría le hubiera costado, no dudar un serio disgusto, amén de que su divisa no hubiese lucido más en ella. Yo creo—y naturalmente, es mi opinión particular—que será acertado no volver a acordarse de que existe tal vacada, pues su ganadero ofrece tan pocas garantías.

CARMELO VIVES

Reportero gráfico

ESPECIALIDAD
FOTOS
TAURINAS

ESPALTER, 1, 1.º, 1.º
BARCELONA

Publicaciones de la Editorial L U X Aribau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo 0,30 ptas.

A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.

Los novilleros punteros. 50 cts.

Don Ventura.—Efemérides taurinas 1 pta.

Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.

Dr. Vilar Jiménez.—Charlas médico taurinas 4 ptas.

Don Quijote.—Catecismo taurino 1 pta.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Se portó mejor el sucesor del difunto Marqués de Albaserrada, y se paró para Burgos una buena corrida a excepción del lidiado en sexto lugar, que era un solemnísimo buey y con no muy buenas intenciones; saliendo, en cambio, el tercero, un toro ideal que tuvo todas las cualidades de los toros de bandera.

Antonio Márquez y Marcial Lalandá, actuaron los dos días y en honor a la verdad, he de manifestar que hicieron lo posible para agradar a la concurrencia. Al madrileño hay que anotar la cogida sufrida en su primer veragua, al prepararle para la suerte de varas, accidente que le alejó casi del ruedo aquella tarde y le restó facultades en la siguiente.

Martín Agüero, que salió el domingo, 27, fué el único que se salvó de la quema, pues si bien es cierto que no obtuvo un triunfo clamoroso, puso su voluntad y su pundonor al servicio del público, siendo a él dedicadas las escasas palmas que sonaron en la mencionada función.

Pablo Lalanda, toreó el día de San Pedro, y en su primero—que como ya queda más arriba apuntado, era un bicho noble, bravo... un toro, en una palabra—hizo el muchacho todo cuanto buenamente supo y pudo, y ¿a qué negarlo?, gustó (aunque, desde luego, estoy seguro que si corresponde este toro a Márquez o a Marcial, nos dan cosa buena), más en su segundo, se descompuso poco a poco y terminó la cosa como es corriente en estos casos: detenciones arbitrarias, broncas, multas y que se yo cuantas zarandajas más que es preferible ol-

vidarlas, pues la prudencia y el buen sentido lo aconseja.

El excelente peón y gran banderillero de Lalanda (M.), Alfredo Desid, mató el sobrero, lo más lucidamente que pudo conseguirlo.

Estas corridas fueron, como en la mayoría de los años, organizadas por el Ayuntamiento.

Una empresa particular formada por varios aficionados de la localidad, ajustó la Plaza por seis fechas, celebrando otras tantas novilladas económicas (llamémoslas así, aunque alguna no lo fuera, para diferenciarlas de las que se dan con caballos), designando para su celebración los días: 4 de abril (Pascua de Resurrección); 13 de mayo (Ascensión); 3 de junio (Corpus); 25 de julio (Santiago); 1 de agosto y 5 de septiembre.

Exceptuando el día de Corpus, en el que se lidiaron toros de D. Vicente Martín—que por cierto resultaron mansurrones y difíciles,—en las restantes corrió ganado de D. Ignacio Encinas, de El Espinar (Palencia), y aunque, si mal no recuerdo, fueron veintiséis, los novillos que envió, salvo alguno de los jugados en la primera tarde, el último de la segunda y el segundo de la quinta, no fueron ni mucho menos, de los que se acreditan a un ganadero y con esto queda dicho todo respecto a su calidad.

A Jaime Noaín, le dieron tres corridas y en ninguna de ellas logró sobresalir, siendo su trabajo, aunque valiente vulgar.

El mallorquín Melchor Delmonte vistióse de torero dos días y demostró que es alguien en el asunto y que puede colocarse sin gran dificultad a poco que la suerte le acompañe, y ganando muchos billetes, pues hay madera de artista.

Pedro Castor, Isidoro Alvarez, Francisco Puente, Luis Izquierdo, Luis Calderón de la Barca, Barquero de Sevilla y Chiquito de Mérida, salieron una tarde, destacándose de todos ellos, solamente, por su valor y conocimientos, el bilbaíno Luis Izquierdo, que por cierto, debió de haber toreado otra más, pero que por razones que no son del caso referir, la Empresa prescindió de él después de tenerle casi apalabrado y haberle hecho perder dos fechas.

Hojalateros:

Emplead la mailla

Ideal

De venta en todos los
almacenes de vidrios planos

Una visita al Museum Cazeneuve

Desmintiendo una equivocada versión; la de que los taurinos son gente inculta e incapaz de ocuparse de otras cosas, que no sean de toros y toreros; el día de la Candelaria y en vísperas de inaugurar la temporada una nutrida comisión de los mismos, fué a girar una visita al notabilísimo MUSEUM CAZENEUVE.

Dicho Museo es obra de la constancia de un gran aficionado al arte soberano de Cú-



Vista general del hermoso edificio donde el Sr. Cazeneuve tiene instalado el MUSEUM de su nombre.

chares y Guerrita; el señor Cazeneuve, que con una paciencia digna del mismo Job y un entusiasmo de verdadero amateur, ha

sabido juntar día tras día, tanta y tanta curiosidad; con un tesón que le enaltece y le hace digno de los mayores elogios.

Entre tanta preciosidad como en dicho Museo particular existe; en cañones, morteros de farmacia, velones, medallas, pipas y armas, es nota curiosa y que flota entre tanta joya antigua, una de refenado sabor taurino; la cabeza del toro "Sota" de Mazpule que ocasionó la muerte de Rafael Bejerano "La Pasera", cogido en el tauródromo de la Barceloneta el día 6 de Mayo de 1883.

El Sr. Cazeneuve puede estar orgulloso de su MUSEUM, y a él, así como a su amable hijo; los cuales al alimón nos mostraron tanta curiosidad y bellas preciosidades, les transmitimos desde estas páginas nuestra más cordial felicitación, al mismo tiempo que les agradecemos tanta atención como con nosotros tuvieron.

La grata visita terminó con un champaña que el Sr. Cazeneuve ofreció a los visitantes, y en cuyo momento el erudito Sr. Miró "SEGUNDO TOQUE", brindó por la prosperidad de la familia del Sr. Cazeneuve; digno de la medalla de la Perseverancia y de la de la Constancia.

"LA FIESTA BRAVA" se honra en publicar una pequeña fotografía del MUSEUM CAZENEUVE, como recuerdo de tan grata visita.

De rejoneadores tuvimos a Pedro Lecumberri, que lo hizo decentemente si se tienen en cuenta las cualidades de los astados que le destinaron.

La cuadrilla bufa de Charlot Zamorano, D. Cleto Zaracatumba y su Botones, nos alegró a ratos la existencia el día de la festividad del Patrón de España.

Y por último hubo dos festivales taurinos, uno a beneficio de la Asociación de la Prensa (el 8 de Agosto), y otro (el 12 de septiembre), organizado por elementos de esta. Los dos estuvieron bien y fueron dirigidos por Luis Calderón de la Barca y Angel Ruiz Conde, respectivamente, gustándome más Luis que Angel.

Enrique Bartolomé, remató como Dios le dió a entender, uno de los novillos rejoneados por Lecumberri, el día del Corpus.

Y he aquí, pacientes lectores, el resultado de lo acaecido en Burgos, durante la pretérita temporada, que como habréis visto, nada tiene de extraordinaria y si mucho de lo otro. ¡Dios haga que la del año venidero sea memorable!

JOSE FLORES

ULTIMOS CABLES DE AMÉRICA

GITANILLO TOREA SIN ESTAR COPLETAMENTE RESTABLECIDO Y ALCANZA UN GRAN TRIUNFO

LIMA (Perú) 6 (por cable)

Se ha celebrado la cuarta corrida en la capital del Perú con un lleno imponente. El anuncio de que toreaba Gitanillo—quien lo hacía sin estar restablecido a ruego de la Empresa—agotó el papel de las taquillas dos días antes, y el público a la hora de empezar llenaba hasta el tejado de la Plaza.

Los toros del Olivar han sido buenos.

Torquito I ha estado lucido en sus toros. Fué aplaudido.

GITANILLO hizo el paseo montera en mano entre clamorosa ovación y dió en esta corrida una de sus más grandes tardes de torero. Toreó de manera inmensa con el capote y en los quites, poniendo al público varias veces de pie en el tendido. Las ovaciones fueron grandiosas.

Con la muleta realizó dos faenas inenarrables de valor haciendo alardes que enloquecieron al público que no cesó de aclamarle. La música amenizó tan grandiosa labor y Gitanillo volvió varias veces la espalda al toro estando de rodillas, y dió varios pases acompañando al toro a pasar por debajo de la muleta, llevándolo

sujeto por la mazorca del pitón. El ruedo se llenó de sombreros y la emoción en el público fué enorme. Matando estuvo colosal y Gitanillo cortó las dos orejas y el rabo de sus dos toros y agradeció las ensordecedoras ovaciones desde el estribo por no tener fuerzas para dar las vueltas al ruedo.

Al final de la corrida fué acompañado hasta el hotel por una gran multitud que no cesó de dar ¡vivas! al torero símbolo del valor y la emoción.

Rodalito estuvo muy bien y fué ovacionado.

Los aficionados comentan con todo entusiasmo la gran tarde de Gitanillo que toreó algo enfermo por complacerles. Después de la corrida tuvo que guardar cama Gitanillo por haber aumentado la fiebre.

ALCALAREÑO, AREQUIPEÑO Y PABLO LALANDA. OTRO GRAN TRIUNFO DE PABLO LALANDA

BOGOTA (Colombia) 6 (Por Cable)

Se ha celebrado la tercera corrida de Bogotá con otro lleno. Los toros de Santamaría (cruza española) fueron buenos.

Alcalareño y Arequipeño valientes y trabajadores. Fueron muy aplaudidos.

Pablo Lalanda volvió a obtener otro

gran triunfo en su tercera corrida de Bogotá. Toreó magistralmente con el capote escuchando grandes ovaciones. Banderilleó colosalmente y con la muleta realizó dos grandes faenas que fueron coreadas por el público, amenizando la música tan magna labor. Ejecutó infinidad de pases con suavidad y temple insuperables, siendo aclamadisimo. Mató de un volapié a cada toro, cortando las orejas y los rabos, dando varias vueltas al ruedo entre enormes ovaciones.

Al final de la corrida fué sacado en hombros. El próximo domingo Pablo Lalanda celebra su beneficio. Hay gran entusiasmo.

RAYITO ES HERIDO GRAVÍSIMAMENTE POR UN TORO DE ZOTOLUCA

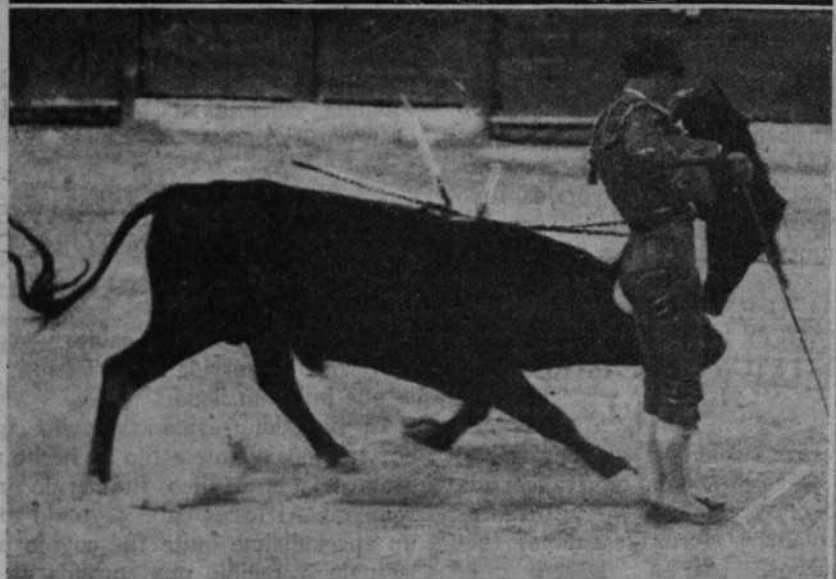
MEJICO 7 (Por cable).—Ayer se verificó la corrida de la Prensa, en la que hubo un lleno.

El matador sevillano Rayito, que por su emocionante estilo ha hecho un gran cartel en Méjico, fué herido gravemente. Al hacer en el segundo toro un apretadísimo quite fué cogido por la ingle, y recibió una cornada en el lado derecho de dicha región. La herida es de carácter grave. Los médicos ordenaron que el diestro no se mueva de la enfermería.



LA FIESTA BRAVA

José Iglesias



Madrileño por su cuna, hijo de un gran peón y excelso rehiletero, es el joven lidiador de los de la capital de España que más promete y da en cada corrida que torea. Si no deja el camir o emprendido, como es torero que posee línea, arte y juventud, no dudamos que Pepito Iglesias se colocará en sitio preeminente, muy pronto.